

**EDUCACION
JALISCO**



UNIDAD 144

✓
**EDUCAR: RESPONSABILIDAD
COMPARTIDA DE MAESTROS Y
PADRES DE FAMILIA**

TESIS QUE PRESENTA:

**Adriana Sorayda Hernández Hernández
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**



DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

CD. GUZMAN, MPIO. DE ZAPOTLAN EL GRANDE, JAL., JULIO 27 DE 1998..

C. PROFRA. ADRIANA SORAYDA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ.
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: "EDUCAR: RESPONSABILIDAD COMPARTIDA DE MAESTROS Y PADRES DE FAMILIA" a propuesta del asesor Profr. René Sandoval Alvarado manifiesto a Usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE



SECRETARIA DE EDUCACION
DEL ESTADO DE JALISCO

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL UNIDAD No. 144
CIUDAD GUZMAN

LIC. AGUSTIN FRANCO GALLEGOS
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
DE LA UNIDAD UPN No. 144

DEDICATORIA

A mis hijos: Adrián y Lupita.

Los amo, son el motivo principal de mi superación.

A mi madre y a mi esposo:

Gracias por su leal apoyo de ayer, hoy y siempre

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
TEMA	
I. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	
A. Antecedentes	8
B. Definición del objeto de estudio	13
C. Justificación	15
D. Objetivos	18
II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	
A. La familia núcleo primario educativo.	
1. La familia	19
2. Los padres primeros educadores de los hijos	20
3. Funciones y obligaciones de los padres	24
4. Influencia que ejercen los padres en los hijos	27
5. Ambiente familiar que debe reinar en las relaciones padres-hijos.....	29
B. El desarrollo integral del niño	
1. El niño un ser en desarrollo	38
2. Desarrollo socioafectivo del niño	
a) El desarrollo socioafectivo	40
b) Etapas del desarrollo socioafectivo	40
c) Colaboración de los padres en el desarrollo socioafectivo ...	44
3. Desarrollo psicomotriz del niño	
a) El desarrollo psicomotriz	45
b) Etapa del desarrollo psicomotriz	46
c) Colaboración de los padres en el desarrollo psicomotriz	49
4. Desarrollo cognoscitivo del niño	
a) El desarrollo cognoscitivo	51
b) Etapas del desarrollo cognoscitivo	51
c) Colaboración de los padres en el desarrollo cognoscitivo	53

5. La necesidad de que los padres conozcan el desarrollo integral de sus hijos	54
C. La familia y la escuela responsables de educar al niño	
1. Vinculación familia-escuela	56
2. Educar: trabajo conjunto entre padres y maestros	61
3. Importancia de que los padres conozcan el proceso educativo .	66
a) Metas de la educación	68
b) Metodología de la educación	70
c) Aprendizaje del niño desde la teoría Psicogenética	74
d) Trascendencia de la participación de los padres de familia en la educación escolar de sus hijos	79
III.METODOLOGÍA	86
IV. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	89
BIBLIOGRAFÍA	92
ANEXOS	95

INTRODUCCIÓN

La presente tesis en la modalidad de investigación documental se desarrolló con el tema: "Educar: Responsabilidad compartida de maestros y padres de familia".

El interés principal por desarrollar este tema, fue conocer en forma más profunda la opinión de algunos autores sobre la importancia que tiene el apoyo y la participación de los padres hacia la labor de la escuela. Fue muy gratificante obtener resultados que apoyan lo supuesto por la observación en la práctica docente cotidiana.

En las fuentes bibliográficas consultadas existe acuerdo en apoyar de manera unánime la importancia de que los padres sean los compañeros constantes que propicien el desarrollo de sus hijos. Por lo mismo uno de los objetivos principales de esta tesis es el lograr que los padres de familia y los maestros, tomen conciencia, conjuntamente de la relevancia que conlleva la participación activa de los padres en el proceso educativo de los niños-alumnos y se apoyen de manera permanente los unos a los otros con una interacción verdadera para alcanzar los fines educativos. Si se unen lograrán todo lo que se propongan en beneficio de la formación integral de los hijos-alumnos.

El trabajo esta estructurado en cuatro capítulos en el primero se aborda todo lo relacionado a la delimitación del objeto de estudio, como son: antecedentes, definición del objeto de estudio, justificación y objetivos que se desean alcanzar con el desarrollo de la investigación.

El segundo capítulo es el más amplio, por ser el marco teórico conceptual del trabajo, en el cual se habla sobre la familia como la primer institución encargada de educar a los hijos, siendo importante para ello que los padres estén enterados de sus funciones y obligaciones. Se analiza la influencia significativa, de los padres hacia los hijos por lo que los primeros deben procurar que en el hogar reine un ambiente cálido en el que las relaciones padres hijos, sean armoniosas.

En el mismo capítulo se expone el desarrollo integral del niño desde su nacimiento hasta su madurez, este análisis aborda los aspectos socioafectivo, psicomotriz y cognoscitivo, en cada aspecto se habla de las etapas progresivas por las que pasa el niño y cómo los padres pueden colaborar en su desarrollo. Es importante conocer el desarrollo integral del niño con el fin de poder guiarlo acertadamente. También se señala la relevancia que tiene la vinculación de la familia con la escuela ya que para educar al niño deben trabajar de manera conjunta ambas instituciones uniendo sus esfuerzos para el mismo fin, pues la responsabilidad es de ambas. Se analiza la importancia de que el padre de familia conozca el proceso educativo, se familiarice con él, con las metas, la metodología, el proceso de aprendizaje, para lograr una participación consciente y de calidad.

En el tercer capítulo se describen los procedimientos metodológicos utilizados para llevar a cabo la presente investigación documental por medio de fuentes bibliográficas relacionadas con la temática elegida, el procedimiento seguido para recopilar la información, el tipo de análisis y la redacción del trabajo hasta concluirlo.

En el cuarto capítulo se dan a conocer las conclusiones y sugerencias a las que se llegó después de realizada la investigación, relacionando la teoría con la práctica. Lo que se pretende con dichas sugerencias es lograr la participación activa del padre de familia hacia el proceso educativo que sigue su hijo.

Finalmente aparece el listado de las fuentes bibliográficas, mencionándose las obras que fueron de utilidad para desarrollar el presente trabajo. Como anexo se puede encontrar: el Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa en su parte relacionada a la participación social, el Artículo 3º Constitucional y los artículos 65 y 66 de la Ley General de Educación con el fin de que el lector pueda enterarse de la relevancia que la normatividad confiere a la participación del padre de familia, procurándola y sugiriéndola.

TEMA: Educar: Responsabilidad compartida de maestros y padres de familia.

I. DELIMITACION DEL OBJETO DE ESTUDIO

A. Antecedentes

La educación en México cuenta con muchas reformas en diversos períodos de su historia. Lo que se ha pretendido con estos cambios es mejorar la educación y satisfacer las necesidades sociales de cada época. La educación debe ser abierta y dinámica para que responda a los intereses actuales y futuros de la sociedad.

Los programas creados en 1979-1980 buscaban elevar la calidad de la educación, mediante nuevas modificaciones a los libros de texto gratuitos y a los contenidos programáticos, pretendían unificar las metas educativas, basándose en un único programa para cada grado. En ese momento se le dio mucha relevancia a las relaciones maestro-alumno, sin embargo, al padre de familia, ni se le mencionaba, no se le daba importancia a su participación en el proceso educativo.

Es hasta el momento en que surge el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, el 18 de mayo de 1992, (ver anexo) cuyos objetivos principales eran descentralizar la educación, reformulando contenidos con una nueva corriente ideológica, que respondiera a lo nacional,

proporcionando conocimientos útiles para la vida, y desarrollar al país por medio de la calidad educativa.

Para dar cuerpo a los objetivos de este acuerdo, se llevó a cabo un sondeo con encuestas dirigidas a todos los sectores involucrados en la educación, de estas entrevistas se obtuvieron las necesidades que se debían de cubrir con la nueva reforma.

En esta revisión se observó entre muchas otras cosas que la participación de los padres de familia en apoyo a la educación por lo general había sido de poca trascendencia y con el paso del tiempo se iba empobreciendo cada vez más, lo que provocaba que el padre de familia fuera ajeno a la educación y no se preocupara por ella, éste como muchos otros eran uno de los factores de rezago que se tenía que superar.

Para ello el acuerdo buscó una vinculación más estrecha entre el sistema educativo y los padres de familia, para enriquecer la educación. Entonces se dio apertura a la participación social para mejorar la calidad educativa. Se mencionó la conveniencia de estimular la participación individual y colectiva de los padres de familia, para lograr mejores resultados, una mejor comprensión y un respaldo más efectivo de los padres hacia la labor del maestro y la escuela.

Es en el capítulo IV titulado. La reorganización del sistema educativo, subcapítulo. La nueva participación social, donde queda bien especificado lo que se pretende realizar con los padres de familia. (Ver anexo).

"Al contribuir los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos y en algunos asuntos no técnicos de la vida escolar, se tiende una red social de interés, motivación y participación propositiva en torno del proceso educativo de los hijos. Esa red redundará en un mejor aprovechamiento escolar de los alumnos".

Es en esta fecha, cuando las autoridades educativas buscan avivar el interés familiar y comunitario por el desempeño escolar de maestros y alumnos. Se les da a los padres de familia el papel de contralores sociales, no coercitivos, persuasivo y propositivos para la educación.

El Acuerdo Nacional compromete las voluntades de los firmantes como de sus representados, para fortalecer la participación social en la educación y en la reorganización del sistema escolar.

Se reconoce así la verdadera importancia a la participación de los padres de familia en el proceso educativo, asentándolo en un documento oficial, validado por el gobierno federal, los gobiernos estatales y el sindicato nacional.

Ahora bien, el hecho de no contar hasta esta fecha con un documento que validara la importancia de esta necesidad, no quiere decir que los maestros ya se habrían dado cuenta de esta necesidad y de su importancia, pues la propia práctica docente en la vida cotidiana ha dado la posibilidad de sentir esta necesidad. Por ello como docentes procuramos inmiscuir al padre de familia, aunque en ocasiones no se logra todo lo que se pretende, pues para ello es importante desarrollar una estrategia que logre interesar al padre de familia, para que se preocupe, por las tareas de sus hijos por su buen desempeño dentro del

aula, por comunicarse y dialogar constantemente con él, por brindarle confianza y autonomía, todo esto y varias cosas más que el padre de familia puede brindar a su hijo, favorecerán grandemente los resultados educativos.

Como docentes necesitamos de un apoyo teórico, programático para lograr la participación del padre de familia, interesándolo conscientizándolo y motivándolo, porque a últimas fechas es poco trascendente y casi nula su participación.

En la vida diaria la necesidad adelanta a los cambios. Este cambio que se da para el 92 respondía precisamente a una necesidad que se generó desde mucho tiempo atrás.

Existe por ejemplo una tesis en investigación de campo, titulada: Influencia de los padres en el aprendizaje. Presentada en Saltillo, Coah. para obtener el título de Licenciadas en Educación Primaria. La presentan tres profesoras en el año 1982, ellas observaron la problemática y con su investigación comprobaron la necesidad de que los padres participen en el proceso educativo.

Fruto de la necesidad desde antes de firmarse el acuerdo para la modernización, los trabajadores de la Unidad Regional de Servicios Educativos en Ciudad Guzmán, en el departamento de Proyectos Académicos. En la práctica de su diaria labor sintieron la necesidad de capacitar a los padres de familia para que apoyaran la labor del docente. Se requería que los padres conocieran la forma de trabajar del maestro, los programas no contemplaban su participación

pero se necesitaba su apoyo. Es así que desde 1991 se pretendió, integrar con una metodología semejante todos los niveles de educación básica: preescolar, primaria y secundaria, para dar una continuidad entre los programas de estos niveles y en la práctica se observó como los padres de familia eran casi siempre de manera involuntaria los que obstaculizaban este proyecto, al no conocer las nuevas metodologías y ayudar a sus hijos con metodologías contrarias a las de los enfoques actuales.

En diciembre de 1992, iniciaron el proyecto de escuela para padres, en la primaria Anexa a la Normal de Cd Guzmán, Jal. pretendiendo aplicarlo en todos los niveles de educación básica. Para diciembre de 1993 la S.E.P. inicia una sistematización de este proyecto y manda un programa con varios cursos para multiplicadores, con el fin de oficializar el proyecto de Escuela para Padres, el programa se manda dirigido a las mesas directivas de padres de familia y se inicia el taller.

Este programa a tenido continuidad desde esta fecha, la respuesta no se ha generalizado en todas las instituciones educativas y esta es la meta. Los objetivos de escuela para padres son varios entre ellos, lograr la participación activa para apoyar el proceso educativo.

Actualmente el proyecto más reciente es el presentado por la UNAM llamado: Creciendo juntos el reto de padres y maestros, difundido por el DIF a colonias marginadas.

Todo lo anterior es el inicio para dar la oportunidad de una verdadera participación a los padres de familia en el proceso educativo, el presente trabajo también busca cumplir con esta meta.

B. Definición del objeto de estudio

Para fines de esta investigación documental los términos que se presentan en la temática se entenderán de la siguiente manera:

Para que padres y maestros puedan compartir la responsabilidad de educar se requiere de la participación y ésta consiste en que los padres de familia tomen parte activa en el proceso educativo con intereses, conscientes de querer hacerlo para favorecer el aprendizaje de sus hijos.

Para lograr lo anterior se requiere que el profesor de a conocer al padre de familia lo que la escuela se propone enseñar y con qué metodología lo hará. Conociendo la labor docente por medio de la comunicación constante del padre de familia con el maestro para que pueda brindar un apoyo valioso para sus hijos.

Compartir es distribuirse las responsabilidades y para ello se requiere establecer una comunicación constante entre maestros y padres de familia, para lograr una interacción de calidad en donde se compartan intereses, intercambios, experiencias y opiniones, todo este proceso debe ser consciente y deseado por los protagonistas de la acción. Ya que si la participación es coercitiva no llega a tener ningún beneficio.

El papel del maestro será explicar al padre de familia lo que él desconoce como son: objetivos que se desean alcanzar, la manera de trabajar, la metodología empleada, también es muy importante que apoye al padre de familia para que conozca el desarrollo socioafectivo, cognoscitivo y psicomotor de su hijo, contestando sus dudas.

Es de gran trascendencia que el padre de familia sepa que su papel principal es equipar a su hijo con buenos elementos, como son: un ambiente de aceptación y motivación hacia la escuela formándole hábitos de estudio. Debe brindarle aceptación, afecto y autonomía. Respecto a la escuela debe de interesarse, apoyar y opinar, pedir ayuda cuando la requiera.

Para lograr lo anterior se debe de explicar al padre de familia lo que pretende la escuela y como lo va ha llevar a cabo. Dar a conocer el proceso educativo como un método práctico que sigue el docente para lograr objetivos que le permitan llevar al alumno a la apropiación de conocimientos, hábitos, actitudes, destrezas y un desarrollo integral.

El proceso es la manera de hacer y proceder tanto del maestro como del alumno en su constante interacción, este se puede llevar a cabo dentro ó fuera del aula con la finalidad de que el alumno aprenda, a esto llamaremos proceso educativo.

La presente investigación documental se realizó con un enfoque sociológico, pedagógico y psicológico, entrelazados en dicho tema. Describiendo lo que opinan los distintos autores sobre la temática abordada.

Esta investigación informa sobre lo que se está haciendo en la práctica, por medio de la SEP hacia las instituciones educativas y profundizar en teoría con los autores que apoyan el particular.

Por último se darán sugerencias de como compartir la responsabilidad apoyando la integración del padre de familia al proceso educativo.

C. Justificación

Al iniciarse cada ciclo escolar los docentes se encuentran frente a un nuevo grupo de alumnos por conocer. Se observan las caritas risueñas de los niños que llegan contentos por su primer día de clases. Al ir transcurriendo el ciclo escolar, cada profesor va conociendo mejor sus alumnos y se interesa en saber lo más posible sobre ellos, termina el primer bimestre y la entrega de resultados no se hace esperar.

Es en este momento cuando el profesor tiene ante sí una gran variedad de promedios que van desde notas excelentes hasta las malas ó insuficientes, se pone a reflexionar y busca respuesta al por qué de esos bajos rendimientos: ¿Será el proceso, la metodología, la motivación, la no participación de los padres de familia?. Las causas pueden ser tantas y tan variadas.

Sin embargo se puede observar que aquellos alumnos con bajo rendimiento, si se les alienta, se les atiende más y se pide a los padres de familia su colaboración apoyando en el hogar con el empeño de ambos, padres de

familia y maestro, es notoria la mejoría de sus aprendizajes, de su participación en todo el proceso y por tanto la superación de sus resultados.

Esta situación ha sido constante y repetitiva, haciendo que se fije la atención en ella y que nazca el interés por estudiarla más a fondo.

La práctica docente va brindando experiencias que de una u otra forma ayudan a perfeccionar día a día la labor del docente que va conociendo mejor el entorno y las situaciones educativas.

Es del conocimiento de todo maestro que trabaja frente a grupo, que todo alumno sobresaliente tiene tras él unos padres participativos, interesados en su proceso educativo y que ayudan en todo momento a su hijo. El maestro puede observar cómo estos padres siempre están ahí en todo momento que él los requiere compartiendo su responsabilidad en: reuniones de padres de familia, eventos especiales, honores, festivales, bailables, poesía, encuentros deportivos, inicio o fin de clases, siempre están ahí apoyando con una mano amiga a sus hijos.

Mientras que en el otro extremo están los niños con bajo aprovechamiento, que por lo general no son apoyados por sus padres, dando la impresión de ser hijos huérfanos de padres vivos.

En ocasiones no se les conoce en todo el ciclo escolar ya que no se presentan a los llamados del profesor.

Es común la experiencia del docente frente a una reunión, al observar cuales padres de familia están presentes y cuales no asistieron. Pensar para sí: faltan los que más necesitaba, los que deseaba y ocupaba que vinieran.

Si a estos padres se les cita después de tanto esperarlos, dándoles la oportunidad para que se hagan un tiempo y decidan entrevistarse con el maestro y ese momento no llega, entonces se les manda un citatorio formal requiriendo su presencia y es desalentador para el maestro ver como llegan molestos haciendo sentir que se les quita el tiempo, el cual según ellos no pueden brindarle a sus hijos.

El modo de pensar de ellos es: para eso lo mando a la escuela para que el maestro lo saque adelante, él que le haga como pueda para eso le pagan.

Esta situación que todo maestro ha tenido que enfrentar unos más otros menos, en su práctica docente cotidiana, en el particular once años. Lleva a las reflexiones siguientes:

¿Qué apoyo brindan los padres de familia al proceso educativo?, ¿Qué tanto influye el apoyo de los padres en el aprendizaje de sus hijos?.

Estas y muchas otras interrogantes que al respecto, llegan a la mente despiertan el interés de encontrarles respuesta. Por ello se aborda la presente investigación documental la cual es por sí misma interesante. Se busca profundizar en este tema con el fin de tener bases teóricas sobre lo que en la

práctica se ha podido observar. Con objeto de obtener sugerencias y conclusiones que mejoren esta situación, que afecta el proceso educativo.

Se ha podido comprender con lo expuesto, su importancia, necesidad e interés, por fin llegó el momento de darles su lugar relevante a la participación de los padres de familia. En la práctica se están dando los primeros pasos para lograr su apoyo consciente y empeñoso hacia el proceso educativo. En el presente estudio se busca darle relevancia a nivel documental.

D. Objetivos

Lo que se pretende al llevar a cabo esta investigación documental es:

- Describir el papel que debe desempeñar el padre de familia.
- Estar consciente de la importancia de ser mejores padres.
- Aceptar la necesidad de que se requiere preparar al padre de familia para que conozca más a sus hijos.
- Reconocer que el padre de familia en interacción con el maestro deben favorecer el desarrollo integral del niño.
- Aceptar que la actitud del maestro debe de ser de apertura y búsqueda apoyando al padre de familia para que él a su vez apoye el proceso educativo de sus hijos.

II. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

A. La familia núcleo primario educativo

1. La familia

La familia es el elemento social por excelencia, toma al individuo antes que ninguna otra institución y esto le da relevancia al papel que juega en la infancia de los sujetos, influyendo decisivamente sobre su personalidad.

Por ser su primer realidad social, de la que absorbe la cultura, además es su experiencia más temprana que da inicio con el nacimiento, es también la más constante y apegada a él durante todo su proceso de desarrollo hacia la madurez.

Todos los miembros de una familia se reúnen para relacionarse afectivamente y satisfacer sus necesidades básicas por medio de la interacción que se da entre unos y otros.

"La familia es en efecto una creación cultural; ello significa que los papeles que cumple, los roles que en su interior juega cada uno de sus miembros, las relaciones que se desarrollan en su seno son en gran parte producto de una determinada concepción cultural, de lo que es la familia y del papel que puede cumplir, así como del ámbito de sus derechos y deberes".⁽¹⁾

⁽¹⁾ BOADA Calvet, Humberto. "Enciclopedia práctica de pedagogía, psicología, sociología y educación". Vol. 6. p. 172

La familia en todas las épocas y lugares, ha conservado sus sentimientos de ternura, amor, dulzura y amargura: desde la familia antigua hasta la familia actual que cada vez se vuelve más pequeña, en la actualidad es más común hablar de la familia nuclear que está formada por el padre, la madre y los hijos. Lo expresado anteriormente nos permite comprender que: "La importancia de la familia se deriva de su vigencia y de su capacidad de transformación presente y futura".⁽²⁾

Todos creen saber mucho sobre la familia pues desde su nacimiento forman parte de una, pero la realidad es que, debe surgir la preocupación por estudiarla desde afuera, apartándose de lo que se sabe o se cree saber, para de manera objetiva; poder comprenderla y entenderla, logrando esto, se podrá comprender y entender mejor la vida de los seres humanos, los cuales provienen de una familia, célula social en la que se mueven desde niños, no siendo por tanto ajenos a ella, integrándola como miembros activos, y al pertenecer actúan en ella dándole vida.

2. Los padres primeros educadores de los hijos

La educación de los hijos es la tarea más importante en la vida de los padres, tienen bajo su responsabilidad el futuro del mundo, pues son sus hijos los encargados de construir la historia del mañana; por lo cual los padres no pueden dejar de lado este compromiso trascendental, cumpliéndolo adecuadamente.

⁽²⁾ LENERO Otero, Luis. "La familia". p. 131

Educar a los hijos puede convertirse en una tarea grata, placentera y feliz, los padres no deben verlo como una carga, sino como un privilegio que les brinda grandes satisfacciones personales, pudiendo con ello lograr su realización personal.

La atención afectiva y educativa de los padres debe comenzar desde el primer momento, al saber que van a ser padres, la orientación de la futura vida de su hijo la irán formando lenta pero inexorablemente, desde el primer momento de su existencia, pues no habrá una sola etapa en la vida de su hijo que sea indiferente o irrelevante para su porvenir.

Los padres educan a sus hijos con todas las acciones cotidianas, por eso no se debe pensar que se educa solamente cuando se conversa con ellos, se les educa en todo momento, incluso al estar callados, con la forma de vestir, conversar, leer, exteriorizar la alegría o la pena; con todas las acciones se ejerce sobre el niño una gran influencia. La conducta personal de los padres es el factor principal con que cuentan para educar a sus hijos, siendo su ejemplo el mejor método educativo.

Los padres son los primeros educadores de sus hijos, atienden sus necesidades, y con esta acción, que ejercen como generación adulta, sobre las aún no maduras, están enseñando a sus hijos, aun de manera inconsciente. El caso de la escuela es lo contrario, ya que ejerce una educación consciente, intencionada, planeada para el progreso específico de enseñanza-aprendizaje; este proceso sistemático aparece después en el tiempo, es decir, en segundo lugar después del ejercido por los padres.

Los padres brindan la primera experiencia social, que dará las bases para actuar en sociedad, por eso es necesario que les brinden a sus hijos una convivencia cálida, vivida con dedicación e interés; en la que se comparten los sentimientos, las condiciones de vida, las circunstancias y las aspiraciones.

"El individuo recibe de la familia el más profundo impacto. La influencia de la familia es permanente: los maestros cambian año con año, los padres son siempre los mismos".⁽³⁾

En las relaciones cotidianas el niño observa a sus padres y aprende de ellos, esta enseñanza lo puede inhibir o favorecer en su desarrollo personal, social y humano. Por lo tanto los padres, no deben por ningún motivo y bajo ninguna justificación, desatender el compromiso que tienen para con sus hijos, lo deben estimular y motivar con su apoyo constante.

El papel que juegan es limitado, pero sin embargo es tan poderoso que deja huellas muy profundas en el niño. "La educación impartida en los primeros años es definitiva. Se dice que todo lo importante en la vida de un hombre ocurre en sus siete primeros años de vida".⁽⁴⁾

Los padres que son conscientes de esta trascendental tarea, buscan de manera constante la interrelación de pareja, para darle al niño la mejor educación posible y no una relación débil de sus miembros, dañando a todos los integrantes, pero sobre todo a los hijos que se encuentran en formación.

⁽³⁾ LÓPEZ Rosado, Felipe. "Introducción a la Sociología". p. 74

⁽⁴⁾ Ibid. p. 130

"Hay una profesión humana que no por universal es menos trascendente que cualquiera de las profesiones universitarias. Antes al contrario, va más allá de todas ellas pues llega a lo más profundo del alma humana: la profesión de ser padre, esposo y fundador de una familia en la que se desarrollarán seres humanos".⁽⁵⁾

Si se ejerce adecuadamente esta profesión, todos los integrantes de la familia lograrán la felicidad, pero sobre todo los hijos.

La familia al educar forma valores irremplazables, las instituciones educativas que lo reconocen, entienden la importancia que conlleva la participación de los padres en el proceso educativo y tratan de motivarla, sabiendo que para lograrlo, deben brindar apoyo a los padres de familia, facilitándoles los conocimientos que les permitan comprender a sus hijos, orientarlos con el plan "Escuela para Padres" que involucra al padre de familia en el proceso educativo; para que este a su vez apoye a sus hijos.

Es en la familia donde el niño aprende a convivir con sus semejantes ejercitando sus manifestaciones afectivas, en la relación que sostiene con sus padres y hermanos, aprende a convivir con los adultos y con los iguales, es de la mano de su familia como el pequeño siente seguridad suficiente para adentrarse confiado en el mundo exterior, y son los distintos miembros que integran su familia los que le permiten con sus distintos roles sociales, conocer una imagen reducida de la sociedad y sus normas.

⁽⁵⁾ LEÑERO Otero. Luis. "La familia". p. 119

Los padres deben tener presente que los niños evolucionan sin cesar y para poder educarlos correctamente deben seguir con atención su desarrollo, esto les permitirá atenderlos adecuadamente, en las necesidades propias de cada etapa.

3. Funciones y obligaciones de los padres

La vida de los seres vivos, es una continua sucesión de necesidades y las del niño son ilimitadas, por encontrarse en proceso de formación, son sus padres los primeros que lo deben atender satisfaciendo esas necesidades, pues para poder existir se debe ser capaz de responder a ellas, pero un recién nacido, no puede hacerlo por sí solo, debe aprender y sus padres están obligados a enseñarlo incondicionalmente, al hacerlo educan a su hijo, pues al paso del tiempo por observación, imitación y aprendizaje logrará valerse por sí mismo. Enseguida se analizará más de cerca las funciones que deben desempeñar los padres.

"La familia, además de la procreación y crianza de los nuevos miembros de la especie, ha desempeñado siempre dos funciones fundamentales para el desarrollo de la historia y el progreso humano: posibilitar la maduración en su seno de la personalidad del individuo y transmitir de padres a hijos las normas y los símbolos del acervo cultural, patrimonio de cada sociedad". ⁽⁶⁾

La familia tiene funciones universales que están presentes siempre: reproductiva, económica, educativa, socializadora, afectiva, etc. En las funciones

⁽⁶⁾ DIORKI. "Escuela para padres". Vol. 3. p. 6

educativa y socializadora, los padres reciben muy pronto el apoyo directo que les brinda la escuela.

Pero cuando hablamos de la función afectiva, fuente del equilibrio emocional, que se obtiene por medio del calor familiar nos damos cuenta que es la función ideal y primordial que deben facilitarle los padres a sus hijos, debiendo ser claros y positivos al darles su amor, pues es difícil que otra institución pueda sustituir a la familia con igual éxito.

Es la familia una institución ligada a cuestiones muy emotivas como el amor, por eso puede desempeñar una importante función afectiva y para cumplir adecuadamente con esta obligación, sus miembros deben buscar la compatibilidad interpersonal, cosa nada fácil en las relaciones familiares, pudiendo servir de parámetro para calificar el desempeño familiar.

Los niños nacen dotados de la capacidad potencial de amar, para desarrollar esta capacidad y muchas otras, es necesario que sus padres los amen en forma continua, su desarrollo depende del afecto que reciban durante su vida infantil. Es importante una relación muy estrecha, amorosa de adoración, con el niño, sobre todo durante sus dos primeros años de vida, para después poco a poco irle dando libertad para ser él mismo, logrando su independencia emocional. Si los padres brindan amor, confianza, seguridad y protección, los hijos se sentirán aceptados y seguros de sí mismos. Sin embargo, en la realidad muchos padres creen que sus hijos saben, que los quieren porque ellos los aman y eso debería de notarse, pero no siempre es así, lo mejor es demostrárselos, expresándolo claramente.

Enseguida abordaremos el ciclo generacional de toda familia, con el fin de comprender mejor lo que necesitan los hijos de sus padres.

1) "Búsqueda de protección y seguridad frente a búsqueda de autonomía y de actitud protectora.

Los niños y adolescentes buscan en sus padres protección y seguridad, ya que la han recibido durante un largo período de unos dieciocho años, es entonces cuando el joven busca la autonomía y a su vez proteger a otros.

2) Dialéctica entre el impulso imitativo y asimilativo por un lado, y el creativo e innovador, por el otro.

El niño primero imita y asimila lo que sus padres le brindan pero al llegar a la edad adulta siente la necesidad de crear e innovar nuevas formas de vida para crear un modelo que rijan a la familia que él formara.

3) Impulso de confianza y sentimiento de seguridad afectiva, necesario en la vida cotidiana, frente al impulso, también afectivo, en el que aparece lo erótico como uno de sus principales motores.

El primer impulso de la etapa infantil es ser amado cuidado con afecto, ser tratado con dignidad, si sus padres le brindan todo lo anterior, al llegar a la etapa adulta, él buscará ser amado y amar".⁽⁷⁾

En los primeros años de vida el papel principal de la familia para con el niño es brindarle alimentos y cuidados físicos, en el aspecto psíquico afecto y seguridad, pues el amor es imprescindible para el correcto desarrollo integral.

Una condición básica para que el niño se sienta seguro y amado es ser aceptado, la falta de amor, crea personalidades difíciles y su presencia brinda personalidades con un buen desempeño emocional. "La mayoría de los

⁽⁷⁾ LEÑERO Otero, Luis. "La familia". p. 31

problemas emocionales que aquejan a la gente se derivan de la falta de amor y afecto paternales y de una actitud demasiado estricta por parte de los padres".⁽⁸⁾

4. Influencia que ejercen los padres en los hijos.

Los padres influyen tanto para bien como para mal de sus hijos. No es tan importante el discurso que dirige el padre a sus hijos, son más importantes sus acciones diarias, la atención prestada a su hijo, además del modelo de padre reflejado en la vida práctica.

Con frecuencia los maestros pueden observar en los niños determinados actos, que son el reflejo de las actitudes observadas en sus padres, de ahí la importancia de controlar las reacciones, antes determinadas circunstancias, pues el niño más tarde proyectará con sus propios actos la forma de actuar observada en sus padres.

Los estudios realizados por los psicólogos, han permitido tomar consciencia de que los estímulos familiares, influyen durante toda la vida de un individuo. El carácter del niño se forma después de su nacimiento, en un principio sus padres lo son todo para él, su influencia se inicia desde el primer contacto, antes de que el niño pueda razonarlo. Durante su infancia el niño puede recibir impresiones muy profundas y adquirir hábitos tenaces en la relación con sus padres, esto lo puede convertir en tímido o expresivo, confiado o

⁽⁸⁾ ROBERTIELLO, Richard C. "Abrázalos estrechamente y después déjalos ir". p. 14

desconfiado, alegre o triste, etc. La influencia de los padres sobre sus costumbres las adquiere tanto a través de su actitud como de su conducta. El buen o mal carácter del niño, sus cualidades y sus defectos son en gran parte efectos de la conducta que mostraron sus padres respecto a él.

Los padres son para el niño la imagen viviente de aquello en que se quieren convertir, por lo cual deben estar siempre presentes en su vida, como dignos modelos a imitar.

"En la integración familiar, previa a la social se configura la personalidad, determinándose allí las características sociales, éticas y morales de los futuros integrantes de la comunidad adulta".⁽⁹⁾

Los niños siempre son profundamente afectados por el ejemplo, de ahí lo acertado de esta frase: No me digas que haga una cosa que tú no haces. Yo aprenderé y haré siempre lo que tú hagas, aunque no lo digas, pero nunca lo que tú digas y no hagas.

Cuando los padres logran comprender lo mucho que ellos influyen en el destino de sus hijos, entonces son más responsables con sus tareas, favoreciendo grandemente a sus hijos, logrando en cada nueva generación que los niños sean mejor comprendidos y más libres.

⁽⁹⁾ VARELA Flores, José. "Influencia de los familiares en la personalidad del niño". p. 12

Cada niño viene al mundo con sus capacidades propias, sin embargo su equilibrio, sus logros futuros y su felicidad, dependen sobre todo de sus padres que favorecer o obstaculizar en gran medida sus progresos. Ser padre es una tarea muy difícil pero también muy gratificante, se debe actuar lo mejor posible, dándolo todo sin escatimar esfuerzos. Ser padre es compromiso, entrega, dedicación y sobre todo amor. Es dar siempre dar perfeccionándose constantemente para el bien de los hijos.

5. Ambiente familiar que debe reinar en las relaciones padres-hijos.

Los padres deben crear un ambiente de comprensión y afecto para favorecer el desarrollo personal de los hijos, como personas poseedoras de necesidades propias que quieren manifestarse en un clima de libertad y aceptación.

El ambiente familiar es el resultado de las relaciones en el hogar, es el aire que respiran todos los miembros; en el niño sus efectos son decisivos pues integran su carácter; si los padres son equilibrados y serenos influirán beneficiosamente en él. "Si me tocas suave dulcemente, si me miras y me sonríes, si me escuchas algunas veces antes de hablar tú, yo creeré, creceré de verdad".⁽¹⁰⁾

Si tienes un hijo ámallo y bríndale un ambiente familiar cálido, armonioso, tranquilo, equilibrado, bello y funcional; no destruyas, su alegría por la vida. Su

⁽¹⁰⁾ BUSTAMANTE Partida, Rafael. "Conociendo a tu hijo". p. 43

nacimiento le dio facultad para entrar en tu casa y formar parte de ese ambiente.

Las relaciones familiares deben basarse en el amor y respeto mutuo, funcionar en equilibrio e integración de sus miembros, estos deben ser los parámetros de la dinámica familiar. Las relaciones cordiales favorecen la unidad familiar donde se prodiga amor y comprensión. A todos nos gusta pertenecer, saber que formamos parte de algo, saber que somos amados y aceptados, hagamos de nuestra familia un grupo de amigos en donde encontremos paz, comprensión y compañía. "El vigor y la fuerza de las relaciones familiares depende de la aportación personal de cada uno de sus miembros". ⁽¹¹⁾

Es difícil construir y modelar una familia ejemplar, para lograrlo se requiere de formas precisas de conducta, de disciplina, de afecto, de cooperación de solidaridad y de sentimiento de interdependencia de todos sus miembros. Porque: "Decir familia no es dar por hecho todas las virtudes; antes al contrario, es descubrir un mundo de pequeños y grandes conflictos humanos que generan, la mayor confianza y afecto al lado de grandes odios y resentimientos". ⁽¹²⁾

Lo anterior no quiere decir que la armonía familiar no se pueda lograr. ¡Se puede y debe conseguirse!. Esforzándose todos los miembros para ello dando lo mejor de sí mismos lo conseguirán y la convivencia de calidad lograda por ellos se refleja en todas las empresas que lleven a cabo como familia o en particular como miembros cada uno, por ejemplo el éxito escolar de los hijos.

⁽¹¹⁾ DIORKI. "Escuela para padres". Vol. 3 p. 17

⁽¹²⁾ LEÑERO Otero. Luis. "La familia". p. 118

La actitud más clara y constructiva en las relaciones familiares, es aquella donde todos los miembros padre, madre e hijos, se toman en cuenta por igual en las decisiones. Así la interacción perdura, apoyada en el respeto y comprensión, fomentando el amor, consiguiendo una comunicación verbal clara y directa, esforzándose en conocer las necesidades de cada miembro de la familia, creando un clima de aceptación para favorecer la costumbre de decir a los otros lo que preocupa, molesta o angustia y así prestar apoyo a cada miembro cuando más lo necesite.

"La familia es un sistema ligado a otros sistemas más amplios tales como la sociedad y el mundo entero. Entre sus miembros debe existir un rico intercambio, una continua comunicación que les permita adaptarse a las variaciones internas y externas. Cada uno influye en los demás y todos influyen en uno de tal modo que cuando a un miembro le sucede algo, ello afecta a todo el sistema familiar". ⁽¹³⁾

Por otro lado los padres deben mostrar a sus hijos todos los aspectos de la vida, hacerles ver la existencia de dificultades, pues las cosas no siempre resultan fáciles, no todo lo van a encontrar hecho, pero eso sí deben sentirse seguros de que su apoyo lo tendrán siempre, para salir adelante y poco a poco aprenderán a ser capaces de resolver sus problemas por sí mismos.

Para favorecer las relaciones entre padres-hijos, los primeros deben mostrarse auténticos, francos, sinceros, decirles cuando están ansiosos, enojados, tristes, alegres, o cuando su actitud los molesta mucho. Si son auténticos son ellos mismos, mostrándose tal como son con defectos y virtudes. Esta actitud de

⁽¹³⁾ Selecciones del Reader's Digest. "Vida y psicología". p. 367

franqueza les permitirá ser consistentes en el trato diario hacia sus hijos. No es adecuado mantener secretos para con los hijos, no necesitan mentir, es mejor no hacerlo. Los niños mienten por temor al castigo, así la mentira prolifera en los hogares donde impera el miedo.

"Los padres no deben tener las ideas de ser ante sus hijos siempre bondadosos, racionales, buenos, justos, perfectos; esto no se puede lograr, al ejercer la paternidad se cometen errores, el crear y el educar es muy complejo, en ocasiones asusta y provoca ansiedad, pero cuando el esfuerzo es honesto y sincero se tiene derecho a sentir satisfacción. Nuestros hijos no necesitan padres perfectos, de una pieza, sin debilidades, necesitan sentir que con nuestras limitaciones, pueden contar con nosotros".⁽¹⁴⁾

Cuando los padres les permiten a los hijos conocerlos ellos se dan cuenta que también se equivocan y en ocasiones son injustos, este conocimiento no los daña sino que por el contrario, contribuye a que el niño comprenda la naturaleza humana y viva más tranquilo, aceptándose a sí mismo con sus propias imperfecciones.

Los padres le deben decir a sus hijos lo que realmente les gusta o les disgusta, lo que esperan de él. Ser sinceros en todo momento permite a los hijos saber lo que se espera de ellos y lo que pueden esperar de sus padres, con mayor certeza. El ser padres auténticos asegura una relación más estrecha y constante con los hijos.

⁽¹⁴⁾ DIORKI. "Escuela para padres". Vol. 3 p. 22

El mejor camino para tratar a los hijos es la verdad acompañada de protección, cariño y comprensión. También es muy importante dejarlos ser, respetando su autonomía, su responsabilidad por su propia vida, sus decisiones, su derecho a equivocarse, su negativa a amoldarse. Dejarlos actuar con libertad al tiempo de escucharlos alentándolos y premiando sus logros.

Los padres pueden legar a los hijos una buena capacidad comunicativa, para que expresen a los demás sus sentimientos y deseos. "La comunicación es una calle de dos sentidos. Si usted es capaz de ella, no se restrinja por que crea que es mala para el niño. Incluso una comunicación muy hostil es mejor que una falsa expresión de cariño o de interés o que un alejamiento emocional".⁽¹⁵⁾

Conociendo la importancia de la buena comunicación en las relaciones familiares, se tenderá a lograr un clima de absoluta confianza. Convencidos de que la comprensión y el respeto para con los demás es indispensable. Para resolver los conflictos es necesario hablar y expresar el malestar sentido, la comunicación es fundamental para lograr una relación genuina. "La comunicación familiar será plena y enriquecedora cuando fluya en todas direcciones: entre los cónyuges, de éstos hacia los hijos, de los hijos hacia sus padres".⁽¹⁶⁾

Es más saludable no recriminar a los hijos, mejor aplaudirles sus logros, no criticar sus fallas, mejor dar relevancia a sus aciertos, pues en lo general los

⁽¹⁵⁾ ROBERTIELLO, Richard C. "Abrázalos estrechamente...". p. 110

⁽¹⁶⁾ DIORKI. "Escuela para padres". Vol. 3 p. 35

padres no se dan cuenta de que sus actos pueden ser crueles y dañar la autoestima de sus hijos.

En una familia todos deben aceptarse para vivir en armonía. "No intente cambiar a los demás, cambie usted y los demás cambiarán. La familia es un sistema y un sistema es un conjunto de partes que interactúan y que se influyen recíprocamente".⁽¹⁷⁾

Es urgente que el niño reciba amor, libertad y respeto a su individualidad y a su ritmo de desarrollo, esto lo responsabiliza brindándole salud física y psicológica. Cuando los niños encuentran respeto, entonces dan lo mejor de sí mismos. Los padres deben reconocer abiertamente sus méritos, si los enseñan a reconocer sus habilidades y virtudes, los ayudan a crear una buena imagen de sí mismos, producto de lo percibido hacia ellos. Si por el contrario no le reconocen sus manifestaciones originales y espontáneas, ellos no podrán reconocer su verdadera identidad.

El clima de confianza en el hogar permite a los hijos mostrar sus capacidades, atreverse a actuar libremente, equivocándose, preguntando, intentando, experimentando y logrando con todo ello un desarrollo adecuado. Los niños son muy sensibles al trato recibido y lo recibido lo pagan de la misma manera.

⁽¹⁷⁾ GADEA. De Nicolás, Luis. "Escuela para padres y maestros". p. 32

En las relaciones padres-hijos debe haber respeto en ambas direcciones, pero hablaremos del padre que suele ser quien transgrede este respeto por múltiples razones, entre ellas el desconocimiento. Los padres deben entender el respeto como la capacidad de ver a los hijos tal cual son teniendo consciencia de su individualidad, para darles la oportunidad de crecer y de reconocer su propio valor. Dejarlos crecer sin empujarlos, ni retardarlos, no exigiéndoles a todos la misma cosa, tratar a cada cual según sus recursos, dándoles libertad de acción, permitiéndoles expresarse. Estimular, su expresión creativa, más que calificar o criticar sus logros. En pocas palabras respetarlos es dejarlos ser y actuar libremente apoyándolos pero sin coartarlos.

Para ayudar al niño en su desarrollo es preciso libertad, acompañada de seguridad, emanada de la autoridad paterna. El niño necesita ejercer su libertad dentro de ciertas reglas, las necesita como parte de su seguridad. La autoridad aumentará a través de una firmeza pausada, silenciosa, paciente y constante, acompañada de confianza, cariño y respeto. Radica mucho más en la actitud, en el tono de voz que en las mismas palabras.

A continuación hablaremos de algunas actitudes equivocadas en las relaciones padres-hijos, son extremas, no logran el adecuado justo medio, indispensable en las buenas relaciones.

Indiferencia: es cuando los padres no tienen tiempo para los hijos, estos se sienten rechazados y tristes. Piensan: ¡Papá no se interesa por mí, no me comprende, cuando quiero hablarle no me escucha!. Los padres no deben permitir que su trabajo o sus preocupaciones les absorban al grado de no poder

atender a sus hijos, deben darse tiempo para escucharlos y no provocar sentimientos de angustia, insatisfacción y búsqueda de afecto fuera del hogar, pues esto puede resultar muy peligroso para un pequeño. El padre debe encontrar el tiempo necesario e interés suficiente para hablar con sus hijos, para jugar, para escucharlos, para estar con ellos, para conocerlos a fin de establecer una comunicación directa.

Sobreprotección: es cuando los padres no permiten a sus hijos resolver sus problemas, facilitándoles todo. Esto ocasiona la carencia de fuerza de voluntad para valerse por sí mismos; después cuando más grande sienten las dificultades de la escuela, de las relaciones con los amigos, del trabajo, como muy abrumadoras. Estos padres sin quererlo le evitan el desarrollo sano a sus hijos provocando timidez, retraimiento, debilidad de carácter, e incapacidad para enfrentar y resolver sus problemas.

Rigidez y autoritarismo: es cuando los padres desean que los hijos cumplan sus órdenes al pie de la letra y rápido, sólo les interesa ser obedecidos, aunque sean arbitrarios. No existe ni diálogo, ni comunicación, es escasa la reflexión de la utilidad que para los hijos puede aportar sus exigencias, no se toma en cuenta ni los deseos, ni las iniciativas del niño. Estos padres no respetan a sus hijos y todo el tiempo les machacan sus errores, les exigen mucho sin apoyarlos nunca. Esta actitud es inadecuada, porque no toma en cuenta la fragilidad emocional del niño, excluyendo la comprensión y la ternura de las que debe estar rodeado. En esta manifestación de fuerza y poder, la personalidad del niño resulta afectada haciéndose común que él imite al padre o se vuelva tímido, inseguro, inhibido, limitado o rebelde.

Permisibilidad: es cuando los padres sólo atienden a los caprichos momentáneos del niño, se encuentra una ausencia de control o normas ya que éstas en cada ocasión se alteran para adaptarlas a lo que quiere el niño. En este caso es el niño el que acaba tiranizando a sus padres. Esta situación, el niño puede sentirla como indiferencia, pues siente una doble necesidad vital, saberse querido por sus padres y a la vez, poder apoyarse en una voluntad más fuerte que él.

Brutalidad: es cuando los padres sólo gritan para hacerse respetar y sino se les obedece golpean, creando en sus hijos complejo de inferioridad, culpabilidad y temor al castigo.

Para lograr la buena relación con sus hijos, los padres inteligentes los escuchan, los alientan, premian sus logros y sobre todo predicán con el ejemplo, por que saben que las reacciones de sus hijos serán de acuerdo al comportamiento de sus padres para con ellos, si los sobreprotegen se vuelven dependientes, si son violentos con él desarrollaran miedo, nunca cariño; si son indiferentes con él, buscará comprensión en otro lugar. Es importante recordar que dentro de la familia el niño es la persona más sensible.

Los padres que presentan algún tipo de relación equivocada como las anteriores u otras más que pueden existir, deben buscar la medida que es difícil de hallar y más aún mantener. Nada ahí más nefasto que la caprichosa alternancia en la forma de actuar, ya que el niño necesita un mundo bien organizado, regido por unas leyes seguras y comprensibles para él. La moderación consiste en permitir al niño todo lo que es posible de acuerdo con su

edad, sin hacerle correr riesgos físicos o morales y prohibirle lo demás sin vacilación; cuando se le diga no, es que no y de esta manera el niño sentirá sin duda, por un lado pesar, pero por el otro sabrá con certeza que puede confiar en sus padres, ya que son claros, sin embargo, siempre que le prohíba algo es conveniente explicarle de manera sencilla el por que de esa decisión. De esta manera el niño conocerá los peligros de la vida y aprenderá a usar su libertad.

La relación padres-hijo, es asimétrica y lo más lógico es que los adultos tengan más capacidad para influir sobre el niño. Por lo cual los padres responsables no deben abusar de esta capacidad sobre su hijo, propiciando su participación.

B. El desarrollo integral del niño

1. El niño un ser en desarrollo

El niño es un ser en evolución que al desarrollarse se va perfeccionando, hasta lograr la madurez, es fundamental entender este desarrollo para poder comprenderlo y ayudarlo en su aprendizaje. De ahí la importancia de que el maestro de a conocer al padre de familia este desarrollo y sus respectivas etapas, para que apoye a sus hijos correctamente.

El desarrollo se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales, no debiendo contemplar al niño como un ser fragmentado, su ser es un todo que compone una persona en la que el conjunto de factores que la

integran interactúan con influencia y dependencia recíproca, motivándolo a actuar siempre como una totalidad.

Una de las características fundamentales del niño es la de ser una persona en desarrollo, dicho desarrollo se realiza mediante etapa o estadios y el ritmo de desarrollo varía mucho de un niño a otro, podría decirse que cada cual tiene su estilo.

El desarrollo por el que debe pasar el niño es discontinuo, no es lineal ni uniforme y las edades cronológicas promedio en las que aparecerán las etapas variará grandemente, sin embargo, deberá pasar por todas las etapas evolutivas, sin brincar ninguna y siguiendo el orden respectivo que le corresponde a cada una. Por lo tanto es adecuado que tanto maestros como padres de familia tomen en cuenta el desarrollo con sus etapas, para educar correctamente a los alumnos-hijos.

La necesidad de que los padres conozcan más sobre el desarrollo de sus hijos es incuestionable, por lo tanto abordaremos a continuación de manera breve las etapas por las que pasan los niños. Para ello es prudente saber que las funciones poseen su evolución característica y su descripción se puede presentar por aspectos únicamente con el fin de facilitar su organización y análisis.

Pero puesto que el niño es una totalidad, los aspectos (psicomotor, socioafectivo y cognitivo) están íntimamente relacionados, de ahí que el

desarrollo o estancamiento de alguno de ellos repercuta en los demás, positiva o negativamente, y por consiguiente en el desarrollo integral del niño.

2. Desarrollo socioafectivo del niño.

a) El desarrollo socioafectivo

El aspecto socioafectivo está relacionado con los progresos del niño en su capacidad de relacionarse con los demás, incluyendo las manifestaciones de emociones y sentimientos. Ninguna de las acciones en el plano intelectual, físico o social puede darse disociada de la afectividad

Durante el proceso de desarrollo del niño en el marco de su educación los aspectos afectivo-sociales tienen un papel prioritario, si el niño no tiene un equilibrio emocional su desarrollo general se verá entorpecido. Para que pueda desarrollarse la autonomía del niño, tanto en el plano intelectual como emocional, es imprescindible que se desenvuelva en un contexto de relaciones humanas favorables, de tal manera que pueda desarrollar un sentido de confianza en los demás de seguridad en sus acciones y en las relaciones con sus iguales y con los adultos.

b) Etapas del desarrollo socioafectivo

A continuación se dan a conocer las cuatro etapas por las que pasa el niño en su desarrollo socioafectivo, según María Teresa Anguera Argilanga.

1a. Etapa (del nacimiento a los cuatro años). Durante los primeros meses, el niño vive totalmente confundido con los estímulos que percibe. Vive en una cierta dualidad confusa con la madre, denominada etapa simbiótica. A grandes rasgos, hasta llegar a los cuatro años, el proceso de diferenciación e identidad puede reducirse a tres puntos culminantes: en primera lugar, el reconocimiento de la madre como persona esta conducta puede observarse alrededor de los ocho meses. El segundo momento significativo se refiere a la aparición de la capacidad consciente de oponerse con el uso de la negación en el segundo año. El tercer indicador se sitúa alrededor de los 24-30 meses de edad, con el uso del pronombre "yo" del posesivo "mío" y de su propio nombre.

2a. Etapa (niños de 4 a 8 años). Cuentan con un carácter egocéntrico que ya se ha abierto a la socialización. Al final de esta etapa, las capacidades de cooperación y verdadero intercambio con los demás han progresado considerablemente por lo cual el niño ya es un individuo fundamentalmente socializado. El momento más referente es el inicio de la escolaridad y la plena integración en ella, el niño sale del grupo primario familiar para integrarse al grupo social, en el que habrá de afrontar experiencias nuevas que le exigirán un sobre-esfuerzo y la movilización de todos sus recursos.

A la edad de cuatro años, el niño ha conseguido una consciencia de sí mismo bastante desarrollada. Puede presentar su identidad con su nombre y edad e identificar determinadas conductas y atributos como propios de su sexo o del contrario. También reconoce sus grupos de pertenencia, el familiar y el escolar, situándose en ellos, sabe lo que se espera de él en su casa, en la escuela y entre los compañeros

A la edad de siete u ocho años, período final de esta etapa, la identidad personal y social se ha consolidado y objetivizado notablemente desde el punto de vista del propio niño. Sabe quién es, qué hace, qué desea y qué piensa, da gran importancia a la opinión de los otros acerca de su persona, se esboza el concepto de intimidad. Durante toda esta etapa, el niño está fundamentalmente anclado en el mundo familiar.

3a. Etapa (niños de 8 a 11 años). Los rasgos de expansión de esta etapa apuntan a una plena integración al grupo de compañeros, con un correlativo despegue del núcleo familiar. El niño inicia una actitud crítica y razonada. Sabe trascender sus propios deseos e intereses y comprende los ajenos. Se compromete con las normas sociales y sus juegos. El compañerismo, que ya tiende hacia la amistad, será uno de los valores propios de estas edades. La definición de sí mismo es muy dependiente de las imágenes que los demás tienen de él.

A partir de los ocho años, adquiere cierta noción de continuidad de su propia historia. Sus progresos en la comprensión de las coordenadas temporales, y el aumento de consciencia de sí mismo le permiten situarse más objetivamente. Tiene clara consciencia de que su desarrollo es todavía incompleto, su comparación entre los más pequeños y los adultos es correctamente equidistante, no tiene la pretensión de considerarse mayor.

A partir de los nueve años, la capacidad intelectual y la experiencia permiten comprender y tomar una actitud reflexiva y crítica frente a las leyes que hasta ahora se obedecía o transgredía desde una situación de impotencia. La

autonomía adquirida por el niño registra un gran progreso, es más independiente en sus juegos y actividades, se desplaza solo por la calle y es capaz de quedarse en casa sin compañía.

Esta etapa impone un alto grado de atención y concentración. La exigencia máxima en esta etapa es la escolaridad, mientras que en la etapa anterior era la socialización. El tiempo de la infancia ha culminado al término de esta etapa.

4a. Etapa (niños de 11 a 14 años) Aquí concluye la infancia y se inicia la transición hacia la adultez. Con la introducción al pensamiento formal, la autoreflexión, la toma de consciencia de la propia experiencia interna podrá ser, objeto de reflexión. Actitud introspectiva, el individuo tiende a la actuación de los impulsos y a conductas estridentes, que acostumbran a despertar inquietud o incomodidad en el adulto. Segunda edad de la obstinación, por su potencial conflictivo y por los frecuentes enfrentamientos con los adultos. Es una etapa de autoafirmación, momento en que el sujeto toma posiciones activas y conscientes en la búsqueda de la propia identidad. El grupo se convierte en su ámbito natural de expansión, realización y crecimiento psicosocial.

El adolescente padece una verdadera desubicación existencial no se reconoce en su propia piel y su autopercepción es tan variable como su estado de ánimo. Su búsqueda de identidad lo lleva a un forzoso despegue de la familia; la distancia entre los patrones parentales y sus nuevas elecciones de amigo mide su fuerza de necesidad de autoafirmación.

c) Colaboración de los padres en el desarrollo socioafectivo.

En el aspecto socioafectivo, los padres de familia juegan un papel muy relevante, estimulan el desarrollo de sus hijos al brindarles amor, comprensión, un ambiente armonioso y sobre todo diálogo constante.

Los niños requieren a sus padres en todas las etapas, claro que de distinta manera en cada una, para un niño pequeño los padres lo son todo, desea estar siempre en su compañía, sintiéndolos, tocándolos y viéndolos. Por eso el niño que recibe una buena cantidad de caricias, abrazos, sonrisas, palabras de apoyo y miradas de aceptación, se siente querido, aceptado y valorado.

Posteriormente cuando el niño es mayor desea más libertad para lograr su identidad; para apoyar su acción e independencia se debe fomentar su amistad con otros niños y niñas de su edad para que se relacione con sus iguales, esto le brindará experiencias nuevas para aprender a respetar las preferencias ajenas y valorar las propias

"El afecto es la fórmula mágica que abre paso al desarrollo de sus hijos. Afecto significa, cuidado, responsabilidad, caricias, atención y respeto a la individualidad del niño. El afecto estimula los aprendizajes y desarrolla la inteligencia gracias a la sensación de seguridad y confianza que otorga a cada niño".⁽¹⁸⁾

La base del desarrollo humano es una sensación de confianza en la disponibilidad de las personas con las que mantenemos lazos afectivos,

⁽¹⁸⁾ GADEA De Nicolás, Luis. "Escuela para padres y maestros". p. 7

confianza que se desarrolla lentamente a través de la infancia, la niñez y la adolescencia, dicha disponibilidad consiste en una respuesta constante a nuestras necesidades afectivas.

3. Desarrollo psicomotriz del niño.

a) El desarrollo psicomotriz.

El aspecto psicomotriz está relacionado con los avances en el dominio y la organización de los movimientos corporales, incluyendo los conceptos de espacio y tiempo.

El desarrollo motor es un proceso muy importante, está estrechamente ligado al desarrollo intelectual y afectivo del niño. Una buena coordinación de movimientos implica sentido del espacio, del tiempo y del ritmo, indispensable para la ejecución de cualquier tarea, moverse eficientemente se traduce en una sensación de seguridad y bienestar emocional.

Un buen desarrollo psicomotriz durante la infancia es la base para un aprendizaje adecuado y el grado de desarrollo que se logre en los primeros años de vida del niño, va a continuar en buena medida a lo largo de toda su existencia. La motricidad influye de forma notable en el psiquismo del individuo, hasta el punto de que el proceso intelectual depende de la madurez del sistema nervioso.

b) Etapas del desarrollo psicomotriz.

Las etapas del desarrollo psicomotriz están clasificadas en relación con las cognoscitivas y socioafectivas, por su estrecha relación, se tienen cuatro etapas y son las siguientes:

Ier. Período (del nacimiento hasta la aparición del lenguaje). Durante la primera infancia en los dos primeros años de vida se desarrollan las habilidades motoras básicas del hombre. Estadio de movimientos coreiformes iniciales, en que poco a poco sus manifestaciones amorfas e incontroladas pierden intensidad, para dar paso a la adquisición de movimientos determinados, asociados a las extremidades, más tarde se llega a la unilateralidad dominante, y por último se llega gradualmente a una localización cada vez más específica, con selección motora más refinada y con notable economía de energía neuromuscular.

De los movimientos reflejos y no voluntarios que posee al nacer, pasa en poco tiempo, a los intencionados y precisos que le permitan manipular objetos. Así lo vemos sentarse, gatear, ponerse de pie y caminar antes de que hayan transcurrido dos años de vida. Al finalizar el primer año el niño es capaz de acciones más complejas, como volverse, para alcanzar un objeto.

Las adquisiciones motrices fundamentales de este primer período son: capacidad de aprehensión, habilidad manual general, posición erecta, locomoción y dominio del lenguaje.

2o. Período (de 3 a 7 años). Esta fase está particularmente dominada por la estabilidad motora del lenguaje y por el comienzo de los esquemas motrices preoperacionales para el aprendizaje de la escritura y la lectura.

Los niños se interesan por el ambiente inmediato, desean coordinar sus movimientos y percepciones para operar objetos, su capacidad para manipular una cosa sobre la otra aumenta gradualmente de los 3 a los 5 años de edad. El primer tipo de coordinación es el movimiento bimanual, que exige la participación de las dos manos en el movimiento y son de este carácter casi todos los actos que se realizan en la vida diaria.

Al ingresar a la escuela ya sabe caminar con mayor seguridad correr, saltar, lanzar y todos aquellos movimientos inherentes al organismo humano que son predecibles y constituyen los movimientos fundamentales del hombre. El niño se interesa en juegos de grupo y competencias organizadas. Le gustan los ejercicios de relajación y contracción muscular. Es capaz de adoptar posturas correctas al caminar y sentarse. Puede caminar equilibrando un objeto sobre diferentes partes del cuerpo, manteniendo su equilibrio postural.

Al final de este período el niño se percibe corporalmente conoce y nombra cada parte de su cuerpo, esta en pleno desarrollo su coordinación motriz gruesa, fina y visomotora. Distingue la derecha y la izquierda, reconociendo su lado dominante.

3er. Período (de los 7 a los 12 años aproximadamente). Es la edad de la objetividad, de la sociabilidad, de la inteligencia concreta, en que los objetos, en

vez de ser vistos globalmente, son identificados, clasificados en función de su utilización y de sus propiedades.

El niño adquiere mayor organización de sus relaciones espacio-temporales. El dominio de los movimientos corporales básicos, su control postural, su marcado progreso en actividades que implican mayor equilibrio y coordinación visomotora, se reflejan en la realización de actividades compuestas. El control de la presión se ve claramente expresado en la manera como guía su grafismo, así como en la destreza con que realiza los trabajos manuales y artísticos.

A los ocho años tiene bien definida su lateralidad y distingue la relación derecha-izquierda en sí mismo y en los demás, pero todavía se le dificulta reconocerla en los objetos, por lo que no le resulta fácil la expresión oral y escrita de recorridos y la interpretación de mapas.

De los nueve a los doce años son notables los logros, las habilidades, la organización de movimiento, así como la comprensión y el manejo del espacio y del tiempo. Tiende a una progresiva consolidación de la orientación espacio temporal, pudiendo indicar la ubicación, posición y distancia de los objetos entre sí, sin necesidad de tener como referencia su propia persona. Tiene mayor organización lateroespacial, reconoce la izquierda y la derecha no sólo en sí mismo y en los otros, sino también en recorridos y explicaciones orales de dirección. Son mayores el dominio y la coordinación de la velocidad y dirección que puede imprimir a su cuerpo, siendo capaz de cambiarlas cuando corre. La velocidad y precisión en la escritura son más notorias.

4o. Período (de los 12 a los 14 años aproximadamente). Es la crisis de la pubertad, durante la cual el niño revive sus conflictos infantiles: crisis que, una vez superada, permite paulatinamente la unificación del yo. Esta fase comienza con la pubertad, detectable en el niño por la inquietud y la sed de posesión.

Los logros motores del niño se caracterizan por una mayor organización y control en las relaciones espacio-temporales y por una mayor capacidad para combinar las destrezas hasta ahora adquiridas logrando realizar movimientos más complejos. El niño es consciente de su ajuste corporal y de su utilidad para un mejor rendimiento en el trabajo y en el juego. Su concepto de lateralidad está bien reafirmado y es capaz de reconocerlo en sí mismo y entre los objetos. Se le facilita interpretar los recorridos y los planos gráficos. Comprende la relación temporal entre el recorrido de una distancia determinada y el tiempo que emplea en hacerlo.

c) Colaboración de los padres en el desarrollo psicomotriz.

La colaboración de los padres es decisiva para el desarrollo psicomotriz del niño, es muy importante la estimulación que se da principalmente en la familia. Una estimulación adecuada en los primeros años evitará posteriormente desigualdad intelectuales.

La abundancia y variedad de situaciones adecuadas que se presentan en las relaciones familiares para la realización de actividades y captación de conceptos es más directa y personal en el hogar. La relación familiar se presenta natural, no forzada, con espontaneidad y apariencia de juego libre para el niño. Los padres

deben encargarse de este desarrollo permitiéndole moverse, tocar, manipular, jugar, para que se sitúe al nivel de otros niños, futuros competidores a lo largo de toda la vida.

Los padres deben saber que el desarrollo de la coordinación motriz fina sólo tendrá lugar si se le brinda al niño la oportunidad de hacer las cosas por sí mismo, bañarse, vestirse, comer, dibujar, jugar, etc. Mientras que el desarrollo de la coordinación motora gruesa se aprende caminando, corriendo, saltando echando marometas con estas actividades se fortalecen los músculos grandes del cuerpo que se estimulan con caminatas, con juegos como el triciclo, bicicleta y pelota.

El desarrollo de la psicomotricidad se logra, cuando el niño es activo, es necesario permitirle libertad de movimiento, de juego, de manipulación en todas las etapas para su desarrollo adecuado.

Para los más pequeños es conveniente reafirmar los conceptos de arriba, abajo, adelante, atrás, cerca, lejos, lo cual se logra utilizando un lenguaje apropiado para indicar la ubicación de las cosas. En el caso de los niños en edad escolar, se beneficia su desarrollo por medio de los trabajos manuales, artísticos, juegos de construcción, rompecabezas y uso de diversas herramientas. Es adecuado propiciar actividades de expresión corporal como el teatro, la danza, los juegos organizados, la realización de ejercicios y los deportes en equipo. Es prudente también estimular al niño para que pase de la experiencia motriz a la expresión verbal de ésta, fomentando así el análisis de las características de los objetos con relación a los movimientos.

4. Desarrollo cognoscitivo del niño.

a) El desarrollo cognoscitivo.

El aspecto cognoscitivo está relacionado con la evolución del razonamiento y en general con todos los procesos intelectuales. Entendiendo el desarrollo intelectual como un proceso constructivo que realiza el sujeto en interacción con su medio.

b) Etapas del desarrollo cognoscitivo. La teoría de los estadios del desarrollo de Jean Piaget nos presenta cuatro etapas.

1a. Etapa sensorio-motriz: Es una etapa preverbal que tiene lugar aproximadamente durante los primeros dieciocho meses de vida. En esta etapa se desarrolla el conocimiento práctico que constituye la subestructura del conocimiento representacional posterior. La inteligencia en este período descansa principalmente sobre las acciones, los movimientos y las percepciones sin lenguaje. El niño evoluciona desde los reflejos simples a los hábitos simples, y después a conductas más complejas que incluyen la coordinación de la percepción y los movimientos.

2a. Etapa de representación preoperatoria: Inicia alrededor del año y medio o dos y llega hasta los siete años. En este estadio el niño debe reconstruir, a nivel representativo, todas las adquisiciones realizadas a nivel de acción durante el período anterior. Esta etapa comienza con el lenguaje y con él aparece la capacidad de representar algo por medio de otra cosa, a esto se le conoce

como función simbólica. En su pensamiento o representación simbólica, no existe la reversibilidad operacional, existe un conjunto de simbolizantes que aparecen y hacen posible el pensamiento que es un sistema de acción interiorizada.

El niño desarrolla el lenguaje, los juegos imaginativos, las habilidades perceptuales y motoras. Su pensamiento es egocéntrico e irreversible y carece del concepto de conservación. Gracias a la aparición de la función simbólica, podrá sustituir las acciones reales por acciones imaginadas, por signos individuales, por imágenes mentales y por signos colectivos, Las adquisiciones evidentes de este período son: el lenguaje oral y los inicios del lenguaje escrito y de la simbolización gráfica en general como dibujos, cifras, etc.

3a. Etapa de las operaciones concretas entre los siete y los doce años. En esta etapa aparecen las primeras operaciones concretas sobre objetos y aún no sobre hipótesis expresadas verbalmente. El niño se convierte en poseedor de una cierta lógica, es capaz de coordinar operaciones en el sentido de la reversibilidad, en el sentido de un sistema de conjuntos cuenta con una lógica de clases, relaciones y números pero no llega a ser todavía lógica de proposiciones. El niño realiza tareas lógicas simples que incluyen la conservación, la reversibilidad y el ordenamiento.

El niño ha avanzado lo suficiente en la construcción del pensamiento lógico para ser capaz de realizar una serie de operaciones intelectuales que le permitan superar los errores a los que le induce una apreciación de la realidad basada únicamente en las intuiciones perceptivas. El niño del período operatorio

concreto razona sobre datos extraídos de los objetos, de los hechos o de los fenómenos que observa. Opera sobre datos reales, concretos y tangibles del medio ambiente.

4a. Etapa de las operaciones formales alrededor de los doce o catorce años: El niño alcanza el nivel formal o de operaciones hipotético-deductivas, puede razonar de acuerdo a hipótesis y no sólo a objetos. Construye nuevas operaciones de lógica proposicional y no simplemente operaciones de clases, relaciones y números. Obtiene nuevas estructuras combinatorias y estructuras grupales más complicadas.

Al concluir esta etapa nos encontramos, en presencia del final que toma tanto tiempo porque para llegar hasta allí es preciso pasar por las etapas anteriores siendo cada una necesaria para la conquista de la siguiente.

c) Colaboración de los padres en el desarrollo cognoscitivo.

Los padres son compañeros activos del niño pueden guiarlo en su desarrollo, ayudándolo a acceder al conocimiento, pero para lograrlo deben conocer los procesos mentales propios de la inteligencia infantil y sus formas particulares de interpretar la realidad para no contrariar su evolución espontánea, sino potenciarla. Brindar a los hijos un ambiente intelectual, donde se lea bastante y se motive a leer, se comente la lectura y se den a conocer los puntos de vista de cada uno, hace que el niño se interese en aprender y progresar en la escuela, también es importante facilitar experiencias físicas con objetos para que

actúe sobre ellos manipulándolos, el transmitir información valiosa es útil, siempre y cuando se cuide de que sea accesible para él.

Una gran conquista del niño pequeño es aprender a manipular objetos y sus padres juegan un papel muy importante en este desarrollo. Los padres deben iniciar al niño a la acción, ejecutándola ellos mismos en forma divertida e interesante con acciones que motiven el interés del niño. El contacto con otros seres humanos, las caricias, los mimos y la consistencia en la relación padre-hijo son indispensables. La aprobación y el interés de los padres en lo que el niño hace contribuye a desarrollar su confianza para resolver problemas.

Si el ambiente del niño es muy dinámico intelectualmente o muy pobre en estímulos y oportunidades para desarrollarse, habrá por supuesto, diferencias en los momentos en que los niños alcancen los distintos niveles de desarrollo, pero lo importante no es desarrollarse pronto sino desarrollarse bien y a lo largo de toda la vida.

Al niño deben procurársele las oportunidades para que desarrolle al máximo sus potencialidades, un ambiente interesante, lleno de objetos, personas e ideas, donde el niño, sin presiones, encuentre lo que busca le permitira desarrollar ampliamente sus facultades intelectuales.

5. La necesidad de que los padres conozcan el desarrollo integral de sus hijos.

Para ser buen padre se necesita poseer una cuidadosa preparación sobre el desarrollo de los hijos. La mayoría de los padres desconocen lo que pueden

esperar de los hijos en las diferentes edades, también desconocen sus necesidades, por ello es necesario conocer la naturaleza del niño para poder diseñar un ambiente que favorezca su desarrollo.

La principal aportación que le puede brindar un padre a su hijo, consiste en ayudarlo a estructurar su mundo, a darle un orden, un significado. En las primeras y fundamentales etapas de la vida, para el niño los padres lo son todo, tanto porque cubren sus necesidades físicas y materiales, como porque el mundo exterior le llega filtrado a través de ellos. Los padres le ofrecen un modelo de ser, de estar en el mundo de comportarse y de transmitir la cultura, de tal manera que al pequeño le llegará no como algo abstracto o como un conjunto de conocimientos, sino como algo vital.

Los padres deben estudiar detenidamente las características físicas, emocionales e intelectuales de sus hijos para poder delimitar la forma de tratar a cada uno de ellos y de enseñarles sus responsabilidades. Cuando un hijo no es valorado adecuadamente, con frecuencia intenta destacar aunque sea de forma negativa. Cuando los padres saben respetar la naturaleza, que en cada edad tienen las necesidades del niño, lograr su labor.

Los padres deben conocer las capacidades de comprensión, sensibilidad y diligencia que va adquiriendo el niño en cada etapa de su desarrollo para poder esperar de él un comportamiento que sea capaz de adoptar. Casi todos los padres sobrevaloran globalmente las posibilidades de sus hijos, esperan que den lo que no puede dar aún, corriendo el peligro de convertirse en una fuente inagotable de incomprensiones; por otro lado si se le infravalora, se conseguirá que nazca en él

un sentimiento de inferioridad, que le hará observar un comportamiento correspondiente a la pobre opinión que se tiene de él

La guía que le brinden los padres a sus hijos debe caminar paralela a las características, necesidades, capacidades, experiencias, ideales, intereses e individualidades de cada niño, para lograrlo deben crear un ambiente que favorezca el desarrollo tomando en cuenta lo siguiente: la variedad de estímulos en el caso de los niños pequeños es favorable, el exponerlos a una amplia variedad de juegos y objetos es positivo. La variedad es importante pero si se abusa de la cantidad es perjudicial, el exceso de estímulos no estructurados resulta negativo, lo importante es la calidad y no la cantidad.

El mejor ambiente es aquel en el que coincidan la riqueza y la variedad de estimulación, en donde las experiencias cotidianas tengan cierto grado de regularidad para que al niño le sea posible aprovechar la estimulación disponible.

C. La familia y la escuela responsables de educar al niño.

1. Vinculación familia-escuela.

La participación de los padres hacia la escuela está contemplada por la ley. A partir de la Reforma al Artículo 3o. Constitucional (ver anexo) el gobierno federal adquiere el compromiso de realizar cambios para establecer secuencia y congruencia en los niveles de educación básica, reflejándose en los nuevos planes y programas de estudio en donde se dio la oportunidad de participación al

padre de familia. Esto corrobora que se le está tomando más en cuenta dentro de la educación.

Por otra parte, en el contexto de la Ley General de Educación, en los Artículos 65 y 66 (ver anexo) se señala la participación activa del padre de familia, estableciéndole una clara vinculación con la escuela.

Junto con la familia, la escuela es una institución que tiene la enorme responsabilidad de educar al niño; en el momento actual después de las reformas educativas, no puede concebirse el proceso educativo como algo aislado, cada vez es más notoria la importancia que tiene la interacción familia-escuela. El desarrollo pedagógico y las transformaciones sociales fortalecen la idea de que la educación se debe dar dentro de la participación y la pluralidad.

La etapa escolar cobra una relevante importancia en la vida de toda persona resultando indispensable que maestros y padres de familia compartan la responsabilidad de educar, preocupándose por su constante formación y capacitación para hacer frente a esta obligación.

La escuela es el entorno donde se lleva a cabo el hecho educativo formal, en ella se desarrolla un currículum a través de un programa de estudios, que aborda los aprendizajes fundamentales, suficientes y necesarios para crear ciudadanos con participación activa en el medio donde viven. Para lograrlo los padres desempeñan un papel determinante, su influencia empieza incluso antes de que el niño nazca y continúa siendo importante durante todo el período de formación del niño.

Las relaciones afectivas que se establecen en los primeros años, marcan una huella profunda en el niño, así cuando llega a la primaria ha vivido una serie de experiencias que constituyen el punto de partida de los aprendizajes escolares y de su integración al grupo.

Cuando llega la etapa escolar y los padres envían a sus hijos a la escuela, se crean una serie de expectativas de lo que harán allí y de lo que aprenderán. Es frecuente que los padres no tengan conocimiento muy objetivo de sus hijos, de sus características individuales de su nivel de desarrollo o de sus limitaciones. También desconocen los requisitos que su hijo necesita para acceder a los aprendizajes escolares. Por lo que fácilmente atribuyen toda la responsabilidad del proceso educativo a los maestros, siendo precisamente este momento inicial de la educación primaria el más adecuado, para empezar la concientización del padre de familia, logrando que acepte y valore su responsabilidad.

La vinculación de la familia con la escuela comienza en el momento en que el niño es inscrito a una institución educativa es entonces cuando los padres deben responsabilizarse de apoyar a su hijo, a lo largo de todo el año escolar. Sin embargo, a pesar de la importancia de esta vinculación, algunas escuelas no le prestan la debida importancia y dan por hecho que el padre conoce perfectamente a sus hijos, su responsabilidad y hasta los objetivos de la escuela, por lo tanto no se los da a conocer en ningún momento y los deja fuera del proceso educativo. Pero para las cuotas y las aportaciones económicas, si los toma muy en cuenta, dejando lo principal de lado, para atender lo secundario que es menos relevante. Estas posiciones equivocadas provocan que la relación

familia-escuela en lugar de resultar un apoyo para el logro de los objetivos de interés común, sea un obstáculo y un problema para la escuela.

Como los padres frecuentemente no tienen elementos para valorar el desarrollo del niño, no lo estimulan, sin embargo si la escuela les da la oportunidad de participar, ellos podrán apoyar a sus hijos, con el auxilio del maestro que les dará a conocer la manera de hacerlo, esto requerirá de una interacción constante entre estos dos personajes, para que ambos interesen a los niños por la escuela.

Los padres con la ayuda de la escuela sabrán que para contribuir en la educación de su hijo, el primer paso es conocerlo, pero no de manera superficial como hasta el momento sino con bases más profundas como saber la etapa en la que se encuentra, las características de la misma, los aspectos que las integran: lo psicológico, lo afectivo, lo motriz, lo social y lo intelectual. Esto le permitirá comprender y apoyar con inteligencia, amor y paciencia a sus hijos.

A los maestros les corresponde llenar los huecos que han dejado los padres en la educación de sus hijos, pero para ello requieren, que los padres apoyen su tarea logrando así el éxito. Al conocer la utilidad que brinda la vinculación familia-escuela en la educación, no se negarán a apoyar al maestro. Por otra parte analicemos de que serviría que al alumno se le diga en la escuela que debe buscar la superación personal día tras día, si en su casa no se le refuerza, o viceversa. Por ello la escuela no debe descuidar la orientación de los padres e incluso exigirles su crecimiento personal, por ser los primeros educadores de los niños.

La familia es el primer contexto en que el niño se desarrolla, en él pasa de su desarrollo biológico a su desarrollo social, de los reflejos a la inteligencia, de la indiferenciación a la individualidad; en el seno de la familia es donde el niño se convierte en persona madura con rasgos propios y distintivos.

La escuela es la única institución cuyo peso puede ser equiparable al de la familia. Muchos son los elementos que hacen de la escuela y de la familia algo distinto, por ejemplo la misión que cumplen, los objetivos que se plantean, el tipo de relaciones que se establecen en su interior, las normas que rigen estas relaciones, pero sin embargo, no debemos olvidar que el éxito del niño en la escuela está relacionado con varias características que le son dadas en el ambiente familiar. Así como existen diferencias en ambos contextos, también hay semejanzas por ejemplo en los dos aparecen adultos que tratan de enseñar cosas, en ambos existen normas, exigencias y relaciones interpersonales, por lo cual si existe una marcada ruptura entre ambos contextos esto le provocará dificultades adaptativas al niño pues carecerá de habilidades para enfrentarse con las nuevas exigencias.

Lo principal es que los padres motiven al niño para que éste acepte con agrado el cambio, es prudente hacer ver al niño el aprendizaje como algo interesante que conduce a cosas buenas, que requiere de esfuerzo pero que luego brinda satisfacciones. Si los padres brindan motivación, ésta se refleja en los resultados que obtiene el niño y a su vez los resultados obtenidos en la escuela influyen en las relaciones con sus padres se da una interdependencia de ambos contextos, no sólo de la familia a la escuela sino también de la escuela a la

familia. La relevancia de que familia y escuela trabajen unidas en la educación para lograr mejores resultados, se realiza al reforzarse la una a la otra.

2. Educar: Trabajo conjunto entre padres y maestros.

Cometen error de interpretación los padres que piensan que la educación es una obligación que incumbe solamente a la escuela y que la familia nada tiene que hacer en este sentido. Para educar a sus hijos, los padres cuentan con la ayuda y la participación formal de los maestros, pero por muy satisfactoria que resulte esta ayuda, no deja de ser algo auxiliar, el esfuerzo principal y fundamental es responsabilidad de los padres, por su parte los maestros se deben dar cuenta de que no pueden ejercer sobre los niños una influencia tan importante como la que ejercen los padres.

Los padres no deben esperar que la escuela pueda sustituirles por completo, la escuela realiza una labor reducida, por que cada maestro se debe ocupar de todo un grupo de niños, pero en cambio hace otras cosas importantes, como conseguir que los niños ensanchen su campo de experiencias, entrando en contacto con niños y niñas de su edad, brindándoles la oportunidad de escuchar puntos de vista distintos al de él y tomarlos en cuenta para pasar de la confianza unilateral a la del respeto mutuo. Es incorrecto pensar que la escuela se ocupa de todo, es prudente recordar que la educación es una tarea difícil que requiere de preparación y madurez, es una labor que requiere del trabajo conjunto de todos los protagonistas de la misma, padres, alumnos y maestros unidos para el mismo fin.

La educación es una creación constante y continua, es enseñar a valerse por sí sólo por lo tanto cuando el niño se relaciona con la escuela, los padres tienen la obligación de seguir formando parte activa en su educación. Si el primer marco de referencia del niño es su familia y el segundo la escuela, entonces lo más viable es que ambos trabajen juntos para lograr una mejor educación, por un lado la familia brinda seguridad, amor y libertad para estimular la actuación en la escuela.

Por su parte la escuela es responsable de la formación social de los alumnos, claro que junto con la familia, la escuela transmite de manera sistemática el conocimiento acumulado a las nuevas generaciones, desarrollando la inteligencia y logrando que el alumno aprenda a aprender, pero confiar a la escuela enteramente toda la responsabilidad de educar es un error de consecuencia, graves para el niño, pues la responsabilidad de sus padres debe ir mucho más allá del simple hecho de mandarlo a la escuela, muchos padres creen cumplir su obligación cuando en realidad la descargan irresponsablemente en la escuela. Pero cuando en la labor educativa se complementan padres y maestros, el éxito no se hace esperar.

Los padres pueden cifrar sus esperanzas en que la escuela los ayudará a formar, transformando a sus hijos para convertirlos en hombres útiles e íntegros que puedan crear un mundo mejor. El profesor por su parte debe interesarse en conocer a fondo las necesidades de sus alumnos y para lograrlo debe mantener una comunicación directa con ellos y con los padres de éstos, para conocerlos mejor. La observación constante le permitirá darse cuenta de cuáles son los alumnos que no reciben apoyo paterno, tendrán bajo rendimiento y deberá

concientizar a estos padres de la gran importancia que tiene su apoyo, comprensión y ayuda hacia su hijo favoreciendo su desarrollo adecuado en todos los aspectos que lo integran como persona, dándose cuenta de que su participación es relevante para que la educación de sus hijos mejore.

La influencia familiar es determinante, se vuelve favorable cuando los padres atienden las necesidades de sus hijos, se relacionan con ellos y les brindan armonía familiar, la falta de armonía trae consigo indiferencia hacia los hijos, ocasionando desinterés por las tareas escolares del niño, reflejándose directamente en su aprendizaje. La interacción es indispensable, los padres deben mantener un diálogo constante y estrecho con los maestros, pues el bajo rendimiento escolar se debe en gran parte al descuido de los padres y a la falta de comunicación entre ellos y los maestros.

Los padres deben participar activamente, mostrando interés en enterarse de la situación escolar de sus hijos, lo que atañe a su condición de escolar, su comportamiento general, su actitud hacia los maestros y compañeros, sus dificultades, su conducta en clase, informarse lo más posible de sus actividades escolares, para ello es prudente preguntarle cada día acerca de como le fue en la escuela, con sus amigos, si tiene tarea que cumplir y ayudarle en ellas, ya sea tomándoles la lección revisándoles los ejercicios o dándole algún consejo.

Es muy importante la realización de las tareas porque estas pretenden que el niño logro comprender por sí solo los conocimientos aplicándolos en la práctica, formándose hábitos de organización y amor al trabajo.

Es un deber ineludible el que los padres ayuden a sus hijos en todos los aspectos, buscando que afiancen cada día más el sentido de responsabilidad para lograr su desarrollo integral, brindar todo el apoyo material que necesiten ayudándolos a reconocer sus intereses, habilidades, actitudes, poniéndolo en contacto con todo tipo de experiencias, proporcionándole al niño la ocasión de utilizar las nociones que está aprendiendo en la escuela. La vida familiar no es el lugar de los aprendizajes sistemáticos, pero se presta muy bien a la aplicación de los mismos.

No cabe duda sobre la gran influencia que tiene en el aprendizaje, el ambiente y la dinámica familiar, resultando prácticamente determinante en el éxito o fracaso escolar, esto es algo que tanto padres como maestros deben tener presente, para propiciar la interacción entre ellos, estableciendo una comunicación que los lleve a compartir intereses en beneficio del niño.

En realidad la familia no sólo está obligada a comenzar la educación cultural lo antes posible, sino que dispone con ese fin de muchas posibilidades, las que debe utilizar en la mejor forma. Esta educación será eficaz si la organiza y principia lo antes posible, cuando el niño aún está lejos de la etapa escolar. Favorece mucho que los padres lean, vayan al teatro, al cine, a exposiciones, se interesen por la cultura, el clima cultural de la familia influye positivamente en el trabajo escolar del niño, en la calidad e intensidad de su trabajo.

Cuando el niño ya sabe leer se inicia la etapa del estudio para la adquisición de múltiples conocimientos. La escuela adquiere en este momento una importancia primordial en la vida del niño, pero esto no significa que los

padres olviden sus obligaciones y dejen todo a cargo de la escuela. Es ahora cuando deben tener presente que la eficacia en todos los aspectos de la educación escolar, depende de su colaboración solidaria con el maestro.

En la escuela prolongación del hogar, se refleja lo hecho en casa, si el niño ha asimilado la disciplina familiar esto facilitará que lo haga en la escuela, estos dos contextos deben apoyarse, pues los fallos de uno se reflejan en el otro. La mejor manera de ayudar a los hijos a desarrollar una imagen positiva de sí mismos es tratándolos con amor y respeto, dándoles la oportunidad de demostrar su valor, acrecentando sus habilidades, reconociendo todos sus esfuerzos y logros, permitiéndole ser lo que quieren ser, evitando la crítica destructiva.

Es indispensable que los padres respeten la libertad pedagógica del profesor, abstenerse de criticarlo en presencia del niño-alumno. Por su parte el maestro está obligado a informar a los padres de sus intenciones, concretando la participación que espera de ellos. Tanto padres como maestros deben aprender a intercambiar sus ideas y a tenerlas presentes al actuar. El diálogo exige un esfuerzo de ambas partes, pero asegura el beneficio del alumno, el intercambio de los puntos de vista permite conocer mejor al niño en favor de él mismo. Este contacto debe ser aún más estrecho si el alumno tiene problemas (dificultades específicas) es conveniente propiciar la constancia, asistiendo varias veces al año a entrevistarse con el maestro, estableciéndose así la confianza entre los padres y el maestro, lo que permitirá todas las formas posibles de cooperación entre ambos.

Es más satisfactorio ser padre de un alumno cuando se participa activamente en la vida de la escuela, se conoce a los profesores, al director y las instalaciones, sin embargo, las tareas son innumerables y el tiempo de cada padre es limitado, por eso el trabajo resulta mejor si se comparten las responsabilidades entre todos los padres de familia que integran un grupo, las experiencias que tengan cada uno al colaborar en la escuela, los acercará a sus hijos. De esta manera compartiendo y enriqueciendo el trabajo escolar de los hijos se evita el fracaso escolar, una de las principales causas de este, es la falta de interés en lo que el niño hace en la escuela. Si existe interés los padres procuran complementar la educación integral del niño, al comprender que esta es una responsabilidad compartida entre padres y maestros.

La educación recibida en el hogar y en la escuela, el clima de afecto que le brinden estos dos ambientes al niño determinará en gran proporción su vida futura. Cuando padres y maestros no saben o no quieren brindarle seguridad afectiva, comprensión y confianza, estas carencias se reflejarán en el niño y más tarde basado en el juicio de padres y maestros, afirmará su "yo" como un ganador o como un perdedor. Es básico no olvidar que es obligación tanto de padres como de maestros crear seres completos, sin carencias.

3. Importancia de que los padres conozcan el proceso educativo.

Es difícil que los padres puedan proporcionar a los hijos una educación profesional en el seno familiar, ya que carecen de los recursos necesarios para brindar una calificación de este tipo; ésta se obtiene únicamente en las instituciones educativas, sin embargo esto no debe hacer pensar que la educación

familiar no tiene ninguna relación con la escuela, es precisamente la preparación que brinda la familia al niño, la que tiene mayor importancia en su éxito futuro. El niño que recibe de la familia una correcta educación, emprende luego con menos dificultades su preparación escolar.

Conscientes de esta situación los maestros deben dar a conocer a los padres de familia las metas, los objetivos y las estrategias de aprendizaje para que los padres con el conocimiento preciso de lo que la escuela se propone lograr, puedan apoyar de manera real el aprendizaje de sus hijos.

Establecer una verdadera comunicación maestro-padre de familia, es indispensable, pues el conocimiento por sí solo no ayuda, a menos que el padre cuente con la disposición de hacerlo, es aquí donde entra la trascendente labor del maestro para con el padre de familia, debe concientizarlo de la gran relevancia que tiene su apoyo para el aprovechamiento de su hijo, debe aceptar los conocimientos que le brindan en la escuela y seguir el camino que le señalan para mejorar el rendimiento escolar de su hijo.

Los padres deben acercarse activamente a la vida escolar de sus hijos, el primer paso a seguir es conocerlos para posteriormente poder guiarlos, el conocimiento cercano de la vida escolar facilitará la colaboración que deban brindar a sus hijos, compartiendo con él impresiones y prestándole una atención permanente en sus necesidades.

a) Metas de la educación.

La escuela debe transmitir los conocimientos, capacidades y valores que necesite el país como nación, para ello el Artículo 3o. Constitucional (ver anexo) y la Ley Federal de Educación señalan que la educación tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano, en su totalidad biopsicosocial, fomentando su amor y respeto a México. Se busca la formación integral del niño, para que adquiera conciencia y llegue a ser agente de su propio desarrollo personal y social.

Para lograr esto es preciso que el niño aprenda a aprender, de modo que durante toda su vida en la escuela y fuera de ella, busque y utilice por sí mismo el conocimiento, organice sus observaciones reflexivamente y participe con responsabilidad crítica en la vida social de su país. La finalidad fundamental es, ayudar a cada niño a hacer de sí mismo, todo aquello para lo que está capacitado contribuyendo a su desarrollo socioafectivo, psicomotriz e intelectual, esto le permitirá adquirir los recursos indispensables para relacionarse plenamente con los demás y entender mejor la naturaleza, actuando positivamente sobre ella para bien común.

La escuela contribuye a convertir al escolar en un ser autónomo, crítico, capaz de relacionarse y cooperar con los demás proporcionándole una vida equilibrada, con capacidad de amar, respetar y trabajar para desarrollar su identidad. "El ideal de la educación no debe ser aprender lo máximo, sino ante

todo aprender a aprender, se trata de aprender a desarrollarse y aprender a continuar desarrollándose después de la escuela".⁽¹⁹⁾

Para que la escuela logre todo esto, debe ser una continuación y complemento de lo aprendido en casa, los criterios deben ser afines para padres y maestros, pues indudablemente la educación del niño no se inicia en el momento de su ingreso a la escuela esta debe aportar los elementos que enriquezcan lo que el niño ya aprendió en su casa y partiendo de ellos ir ensanchando cada vez más sus aprendizajes.

Lo expresado anteriormente define el fin último de los sistemas educativos, y de acuerdo con este fin existen objetivos más cercanos como los que se pretenden alcanzar al concluir la educación primaria. Por ejemplo:

- Conocerse y tener confianza en sí mismo para aprovechar adecuadamente sus capacidades como ser humano.
- Lograr un desarrollo físico, intelectual y afectivo sano.
- Desarrollar el pensamiento reflexivo y la conciencia crítica.
- Comunicar su pensamiento y afectividad.
- Tener criterio personal y participar activa y racionalmente en la toma de decisiones.

⁽¹⁹⁾ GADEA De Nicolás, Luis. "Escuela para padres y maestros". p. 162.

- Ser autónomo, capaz de pensar por sí mismo, teniendo en cuenta muchos puntos de vista.
- Participar en forma organizada y cooperativa en grupos de trabajo.
- Integrarse a la familia, la escuela y la sociedad.

Los anteriores son solo algunos de los objetivos generales a alcanzar al concluir la educación primaria, para poder lograrlos cada maestro y padre de familia deben centrar su atención primero en lograr los objetivos específicos de cada una de las ocho áreas de aprendizaje en el grado respectivo que cursa el alumno.

b) Metodología de la educación.

La metodología es el camino y la dirección que llevará a cabo el maestro para lograr los objetivos que se proponga alcanzar a lo largo del proceso educativo.

Las acciones que realice deberán ser ordenadas, apoyándose en la planeación, realización y evaluación.

Todos los procedimientos seguidos deben asegurar el resultado deseado, y para lograrlo se requiere de una participación consciente, voluntaria, inteligente y responsable de todos los protagonistas del hecho educativo como son: maestro-alumno-padre de familia.

Los maestros deben trabajar con los padres de familia, pues el trabajo que se lleve a cabo con ellos fortalecerá el apoyo que brinden a sus hijos, su atención debe centrarse en las actividades que realiza el niño en la escuela y en la forma como ellos pueden ayudarlo en casa. El niño aprende de las actitudes y de las formas de relacionarse entre las personas que conviven con él por ello es importante buscar la congruencia en las actitudes y valores que promueven la casa y la escuela.

Cuando los padres conocen lo que el niño hace en la escuela las actividades que realiza, el fin que se persigue con ellas y la forma más acertada de ayudarlo entonces su apoyo es más adecuado y relevante. Si el maestro desea una ayuda de calidad por parte del padre de familia debe trabajar para lograrlo, explicándole los objetivos a alcanzar en cada área, las actividades que se llevarán a cabo y sobre todo, como y en que debe apoyar las acciones escolares.

El maestro debe planear cuidadosamente su actividad y la de sus alumnos, al planear debe tomar en cuenta las actividades que debe realizar el alumno, y al llevarlas a cabo dentro del aula, su contacto debe ser directo con cada uno de sus alumnos para poder orientarlos en sus dudas o dificultades, de esta manera podrá deducir cual es el mejor apoyo que los padres deberán brindar a cada uno de los alumnos, realizar una evaluación constante de los logros alcanzados es sumamente importante, con el proceso anterior estará llevando a cabo los tres momentos claves que deben integrar todo proceso educativo (el PRE) en el que están implícitos los roles del maestro y del alumno.

La educación debe ser activa y en ella el alumno será el autor de su aprendizaje, involucrándose en la búsqueda de soluciones y respuestas a sus dudas, por su parte al maestro le toca propiciar el aprendizaje, planteando problemas y situaciones interesantes para el alumno, que lo motiven y favorezcan su maduración mental, física y afectiva, para lograrlo es prudente propiciar su socialización, integrándolo a su grupo para que tenga la oportunidad de actuar como parte de él, es conveniente que comprenda que su libertad cesa donde empieza la de los demás y que por lo tanto lo que a él le molesta también resulta molesto para los demás, debiendo tener en cuenta el parecer y la opinión de los demás.

La actitud de respeto propicia un ambiente agradable para todos. El maestro debe agregar a ese ambiente su toque personal en el que impere la firmeza y la comprensión pues la escuela representa obligaciones por cumplir pero para que el niño las acepte con agrado debe sentir que su maestro se interesa en él, lo apoya, lo toma en cuenta, lo escucha y se establece entre ellos una verdadera relación maestro-alumno, si esta interacción se torna estimulante el niño se expresa libremente, madurando progresivamente.

Permitir que un alumno se exprese resulta doblemente beneficioso, pues el maestro también obtiene frutos, como conocer mejor a sus alumnos, sus características, capacidades y limitaciones, esto le permite avanzar más en el logro de los objetivos, procurando una comunicación periódica con los padres de familia, cuyo trabajo conjunto beneficiará al alumno.

El maestro debe centrar su atención en lograr que sus alumnos participen activamente en la clase haciendo suyos los objetivos, interesándose en el trabajo y solicitando orientación cuando la necesiten. Es de mucho beneficio para que el alumno avance en el conocimiento, motivarlo a hacer preguntas y a comprometerse en buscar las respuestas, es importante que aprenda a observar lo que le rodea para que posteriormente trate de explicarlo construyendo sus propias teorías. Dejar en suspenso las conclusiones para que el alumno las busque, lo enseña a pensar, no es adecuado darle todo hecho esto lo orilla a ser pasivo y carente de creatividad. El diálogo constante en el aula, brinda motivación e interés deseos, de aprender, la escuela debe ser ante todo un espacio cultural estimulante, donde maestros y alumnos disfruten de estar en él.

Es conveniente que es maestro propicie el amor a la verdad, a la libertad de expresiones dentro y fuera del aula. Maravillar a los alumnos con la belleza del mundo, guiándolos con sencillez para que comprendan y puedan desarrollar capacidades que le permitan transformarlo en un lugar más justo y hermoso. El papel del maestro debe centrarse en formular preguntas, desarrollar intereses, crear necesidades intelectuales, proveer de material, enfrentar al alumno con situaciones nuevas que lo motiven a pensar, incitarlo al diálogo, a la reflexión y al intercambio de ideas. Es importante respetar el ritmo individual de cada alumno, la primer obligación del maestro es conocer a sus alumnos, pues solo conociéndolos puede contribuir a su desarrollo.

c) Aprendizaje del niño desde la teoría psicogénica.

El niño es un sujeto activo en el aprendizaje, por lo tanto el aprendizaje solo es posible cuando existe acción, reflexión e intercambio por parte del alumno, a continuación analizaremos cada uno de ellos.

"La acción: sobre los objetos y situaciones que el medio le presenta ya que no se da el conocimiento sin actividad intelectual por parte del sujeto. El sujeto no se limita a recibir estímulos, sino que realiza una actividad interpretativa de dichos estímulos.

La reflexión: Su acción lo lleva a reflexionar sobre los resultados que obtiene, así como sobre sus propias acciones. Esta reflexión que acompaña la acción cumple un papel de gran importancia en el desarrollo del pensamiento, lleva progresivamente al niño a tomar conciencia de la relación entre la acción y los resultados que ésta produce en los objetos, a descubrir la forma en que se coordinan sus propias acciones y estas con las de otros, a comprender la realidad como un sistema de interrelaciones.

El intercambio permanente con los otros: Este intercambio de ideas y experiencias con los demás, desempeña un papel fundamental en la construcción del conocimiento".⁽²⁰⁾

El niño es un ser activo por naturaleza, la interacción con su medio lo lleva a conocer su mundo y así mismo, va actuando, reflexionando, investigando y construyendo para comprender lo que sucede y al lograrlo lo comparte con los demás. Este seguimiento en el proceso le permite aprender, por eso se dice que el niño construye su aprendizaje.

⁽²⁰⁾ UPN. "Pedagogía: bases psicológicas". p. 355-357.

La inteligencia del niño se va desarrollando cuando actúa sobre los objetos y las personas para conocerlos y descubrir sus características a través de la acción, sin embargo, la acción es recíproca, pues los objetos también actúan sobre el niño obligándolo a ser creativo y original.

Cuando los alumnos aprenden actuando, reflexionando e interactuando, entonces se dice que el maestro favorece la acción, para que ellos mismos busquen las respuestas y las soluciones a cada situación planteada, con ello construyen el conocimiento y lo pueden emplear en otras situaciones que no sean idénticas, pero con soluciones similares.

Si el niño debe ser el constructor de sus aprendizajes, conduciendo su razonamiento, entonces nadie puede sustituirle en esta tarea, por lo tanto el papel del maestro debe ser propiciar situaciones en las que los conocimientos se presenten como necesarios para alcanzar lo que se proponga al niño como útil, proponer actividades concretas que le permitan al alumno seguir el proceso adecuado para construir el conocimiento. Lo relevante aquí es enseñarlo a aprender, a buscar, a elaborar por y para sí mismo.

Cuando al niño no se le brinda la oportunidad de construir su conocimiento y se le da hecho, entonces lo que sucede es que no lo sabe utilizar en su vida diaria, en situaciones concretas fuera del aula, solo lo entiende dentro del contexto en que se le fue dado, pero no es capaz de generalizarlo o transportarlo a otras situaciones, ya que permanecerá ligado a la situación en que se le presentó para su aprendizaje, sin poder ser aplicado a contextos diferente. Entonces, qué tan útil pueden ser este tipo de aprendizaje, si se supone que la escuela debe preparar para la vida al ser humano.

El aprendizaje es el resultado de la acción, la reflexión y el intercambio por lo que se construye a través de la actividad mental y física del niño, sobre los objetos (concretos afectivos o sociales) que constituyen su entorno. Dentro del enfoque psicogenético no cabe la idea de dirigir el aprendizaje del niño desde afuera, el papel del maestro es propiciar, guiar y orientar al niño para que aprenda a reflexionar, a partir de las consecuencias de sus acciones y con ello comprenda cada vez mejor el mundo que lo rodea.

La construcción del conocimiento en el niño a través de sus experiencias con los objetos puede considerarse bajo tres dimensiones, dependiendo de la fuente de la cual proviene: la física, la lógica matemática y la social, los cuales se construyen integrada e interdependientemente unas de las otras.

"El conocimiento físico: es la abstracción que el niño hace de las características que están fuera y son observables en la realidad externa. La fuente de conocimientos son los objetos.

El conocimiento lógico-matemático: se desarrolla a través de la abstracción reflexiva. La fuente se encuentra en el mismo niño, es decir, lo que se abstrae no es observable.

El conocimiento social: éste se caracteriza principalmente por ser arbitrario, dado que proviene del consenso socio-cultural establecido (lenguaje oral, lecto-escritura, valores normas sociales, etc.) que difieren de una cultura a otra. Este conocimiento con lleva una particular dificultad para el niño, ya que no se sustenta sobre ninguna lógica invariable o sobre reacciones regulares de los objetos, tiene que aprenderse de la gente, del marco social que rodea al niño".⁽²¹⁾

El maestro que sigue el enfoque psicogenético debe contribuir con el proceso de aprendizaje que sigue el niño, para ello es necesario tener presente

⁽²¹⁾ UPN. "Desarrollo del niño y aprendizaje escolar". pp. 346-347

que es un sujeto activo que pregunta, explora, ensaya, construye, piensa, etc., con el fin de comprender su entorno y para hacerlo requiere de tiempo que le permita encontrar la respuesta correcta, pero mientras logra encontrarla puede cometer errores, sin embargo podrá aprender de ellos cuando el maestro lo estimule apreciando sus esfuerzos. Para aprender requiere de información que esté a su nivel de comprensión, intercambiándola con sus compañeros comentando, confrontando opiniones y mostrando sus trabajos a los demás. Si el maestro es capaz de permitir en su salón de clases toda esa acción, reflexión e intercambio está propiciando el aprendizaje en sus alumnos.

Es importante que el maestro conozca los cuatro factores que intervienen en el proceso de aprendizaje para tenerlos siempre presentes en su labor docente, por ello se abordan a continuación.

Primer factor: La maduración del sistema nervioso, toma parte en cada transformación que se da durante el desarrollo del niño, continuación de la embriogénesis pero sin embargo no lo explica todo sino las etapas se darían para todos los niños a la misma edad.

Segundo factor: La experiencia física. La acción de los objetos constituye, nuevamente, un factor esencial pero que también es insuficiente, en particular la lógica del niño no se extrae de la experiencia de los objetos, proviene de las acciones que se ejercen sobre los objetos, lo que no es lo mismo. Tercer factor: La transmisión social (factor educativo en el sentido más amplio). El niño puede recibir información valiosa vía lenguaje o educación pero la comprenderá sólo si se encuentra en la etapa en que pueda entenderla por medio de las estructuras que lo capaciten a asimilarla.

Cuarto factor: Equilibración o autorregulación. Puesto que ya existen tres factores anteriores estos deben equilibrarse entre ellos mismos. En el acto de conocimiento el sujeto es activo y consecuentemente cuando encuentra una molestia externa reacciona con objeto de compensar y tenderá al equilibrio".⁽²²⁾

⁽²²⁾ UPN. "Desarrollo del niño y aprendizaje escolar". pp. 103-104

Ninguno de los cuatro factores del desarrollo es suficiente por separado, deben estar presentes los cuatro para lograr el aprendizaje. Cuando al niño se le presente un nuevo conocimiento, este debe ser accesible, adecuado a su grado de madurez, además deberá estar apoyado en conocimientos previos que el ya domine, es decir, toda nueva experiencia tiene que estar relacionada con experiencias anteriores, por otra parte se le debe permitir usar sus manos para organizar las cosas, y transformarlas, permitiendo la experiencia física que es necesario a cualquier edad. Después el niño debe tener la oportunidad de ponerse de acuerdo con sus iguales y con el maestro por medio del diálogo e interacción social de esta manera podrá equilibrar las acciones anteriores descubriendo como funciona el mundo, por último el uso del lenguaje le permitirá tomar conciencia de lo que sabe.

El niño en cualquiera de sus acciones responde como una totalidad por ello el enfoque psicogenético sobre el aprendizaje concibe la relación que se establece entre el niño y el aprendizaje como una relación dinámica y bidireccional, es decir, para que un aprendizaje llegue al niño es necesario que él actúe sobre el conocimiento lo asimile, y lo acomode a sus conocimientos anteriores.

Para terminar con este apartado, veremos por último como el aprendizaje desde el punto de vista didáctico puede ser ordenado en tres categorías de acuerdo a su complejidad: motora, emotiva e intelectual.

"Aprendizaje motor: es el que evidencia los movimientos musculares y puede ser sensoriomotor o perceptivomotor.

Aprendizaje emotivo: es el que utiliza con mayor preponderancia la emotividad y puede ser de apreciación, de actitudes e ideales y volitivo.

Aprendizaje intelectual: Es al que utiliza preferentemente la inteligencia y puede ser verbal, conceptual y de espíritu crítico".⁽²³⁾

El maestro debe darle igual importancia a todos los aprendizajes (motor, emotivo e intelectual) porque son necesarios para hacer del niño un ser integral.

d) Trascendencia de la participación de los padres de familia en la educación escolar de sus hijos.

Se ha reiterado ya la importancia fundamental que para la vida del niño en general tienen sus padres. Estos importantes personajes con los que el niño está en contacto casi continuo representan el primer modelo de identificación, cuyos efectos no se agotan al crecer el pequeño sino que siguen actuando durante los años posteriores, los padres tienen una gran responsabilidad en la adaptación del niño a la escuela, le deben brindar una actitud positiva, abierta y responsable.

Los padres deben motivar al hijo con respeto a la escuela pues resulta claro que hacer por fuerza las cosas y sin interés, conduce a un rendimiento escaso.

Si falta motivación, el ir a la escuela se convierte en un deber muy pesado que el niño no acepta con agrado. Los padres desempeñan un papel capital en la apatencia o indiferencia del niño hacia la escuela.

⁽²³⁾ UPN. "Pedagogía: bases psicológicas". pp. 51-52

La influencia de los padres en el éxito escolar es relevante, ya que la idea que el niño tiene de la escuela es principalmente la que le brinda su familia. En un ambiente cálido, laborioso, en el que se valore el saber y la responsabilidad en el trabajo, evidentemente el niño tiene más deseos y facilidad para dedicarse a cumplir sus obligaciones escolares y se siente estimulado por hacerlo bien.

La actitud de la familia hacia la escuela es esencial, normalmente un niño que manifiesta actitudes negativas, es porque tiene problemas familiares que le impiden adaptarse a la escuela. El niño difícil en la mayoría de las veces es un niño necesitado de afecto que intenta llamar la atención de sus padres y maestros. La relación familiar es básica en su vida afectiva, precisa de un hogar cálido donde sea recibido con alegría al volver de la escuela, donde sea escuchado, amado, apoyado y aceptado; en el que pueda descansar del esfuerzo realizado en la escuela, para iniciar al día siguiente con nuevos bríos.

Cada niño carga con el concepto de la clase de persona que siente ser, se ve así mismo como capaz o incapaz, como valioso o no, esta imagen mental la conforman la actitud que los padres y las personas cercanas tienen hacia él. El niño que es tratado como una persona valiosa tiende a verse de esta manera y el que es constantemente criticado y maltratado, será un niño ansioso, que temerá al fracaso, le faltará paciencia, perseverancia y disponibilidad, es lógico que su rendimiento escolar será menos provechoso que el del niño que recibe lo necesario de su familia.

El diálogo es muy importante para el desarrollo intelectual del niño, los padres deben favorecerlo ya que el éxito del niño en la escuela estará

determinado en gran medida, por su capacidad de comunicación y comprensión del lenguaje. Cuando los padres están cerca de sus hijos, platicando y jugando con ellos, les permiten aprender a comunicarse. Nada puede sustituir al diálogo, el hablar con los hijos y sobre todo, hacerles hablar, les permite dar a conocer sus deseos y lo que atrae su atención.

Desafortunadamente hay padres que no conversan con sus hijos, utilizan el lenguaje sólo para ordenarles, imponen su autoridad, prohibiendo las conductas que según ellos les afectan a sus hijos. La falta de comunicación con los hijos no solo frena su desarrollo intelectual, sino que también impide llegar a conocerlos verdaderamente, ya que la mayoría de los padres creen conocer las necesidades de sus hijos y la manera de satisfacerlas, sin embargo, platicar con ellos y escucharlos verdaderamente, permitirá conocerlos mejor y poder apoyarlos.

Algunos padres consideran que el desarrollo y futuro de sus hijos es algo que viene dado de antemano, y que ellos no tienen nada que hacer al respecto, pero otros más listos y conscientes consideran que el desarrollo de sus hijos es algo en lo que ellos contribuyen. Claro está que el grado en que los padres se perciban como influenciadores del desarrollo y futuro de sus hijos, será el grado en que serán capaces de influir positivamente en bien de los mismos. Tendrán mejores expectativas respecto al futuro de sus hijos, creerán que les irá bien en la escuela y los apoyarán con tal finalidad, teniendo cada día mejores expectativas de progreso y superación, motivándolos a alcanzarlas.

Las interacciones con que los padres estimulen el desarrollo de sus hijos son importantes, deben tener presentes las necesidades y exigencias del

niño para poder adecuar el apoyo a la capacidad del niño. Es muy importante que desarrollen en el niño interés por la lectura, la cultura, la escuela y desde el ingreso a ella propicien hábitos hacia el trabajo, proporcionándoles los medios necesarios para su buen desempeño. Lo más importante radica en que el niño acuda a la escuela equipado con los mejores elementos que le permitan un aprovechamiento óptimo y lo prevengan del fracaso escolar.

Los padres no deben convertirse en profesores particulares, sino ser consejeros vigilantes, que lo apoyen en sus dificultades por medio de una discreta atención, colaborando, conduciéndolos, no solucionándoles todos los problemas, pero tampoco dejándolos huérfanos de ayuda.

Para dar un apoyo correcto los padres deben ser adultos equilibrados, que logren encontrar el justo medio en su colaboración, estar satisfechos de ellos mismos, enseñando a sus hijos a ser felices, a ver el lado bueno de las cosas para disfrutarlas más que sufrirlas. "El mundo es como es, pero nuestro humor bueno o malo, nos lo muestra apagado o luminoso. La inclinación hacia la felicidad no es otra cosa que un buen humor a toda prueba".⁽²⁴⁾

Los padres deben apoyar y guiar procurando que su hijo viva seguro y con libertad, para ello el diálogo será uno de sus mejores aliados, le permitirá unirse a su hijo y entonces sus miradas se dirigirán hacia los mismos proyectos. El diálogo le brindará información, la cual debe buscar sobre todo si le sucede algo a su hijo, cuando observe que su comportamiento ha cambiado mucho debe recordar que esto es una manifestación clara

⁽²⁴⁾ QUARTI, Cornelia. "El gran libro de los padres". Vol. 2 p. 28

de sus necesidades, si es irritante, decepcionante, esta expresando unas necesidades o un malestar concreto, ya que su mal comportamiento no es sólo por el gusto de portarse mal.

Cuando un niño vive en una familia disfuncional que no le brinda amor, entonces se siente rechazado por sus padres y busca mecanismos de defensa, mostrando mala conducta y hasta fracaso escolar, esto lo puede observar más directamente el maestro del niño, que al conocer el problema debe buscar lo más pronto posible comunicarse con los padres, para que de manera conjunta lo ayuden, atendiendo sus necesidades para sacarlo adelante. Todo niño necesita sentirse indispensable y amado; el amor que él espera de sus padres debe estar disponible en todo momento permitiéndole liberarse progresivamente, para que tenga la oportunidad de madurar.

Los niños al igual que el adulto piden respeto, para ellos es muy importante la manera como se les habla al solicitarles algo, con una sonrisa y con explicaciones puede obtenerse del niño todo lo que se quiera. Es conveniente una vida familiar armónica, donde el amor entre padres e hijos se manifieste con cariño, respeto y ternura, convirtiéndose estas en las lecciones educativas más eficaces para el niño. Es esencial el clima de diálogo tolerante entre los miembros de la familia en que los adultos lleven la dirección pero sin olvidar los deseos y opiniones de los hijos.

"En la relación padres-hijo, es mucho lo que el niño aporta a la interacción; sea cual sea su edad, el niño no es ni un saco sin fondo en el que todo entra y cabe, ni un frontón que se limita a responder de manera puramente reactiva a las influencias que recibe; en cada uno de los momentos de su desarrollo, es un organismo activo,

dotado de características específicas y promotor o agente de interacciones, además de receptor de las que sobre él se ejercen. El niño moldea a su entorno y no se limita a ser moldeado por él".⁽²⁵⁾

Es preciso respetar a toda costa la personalidad del niño, dándole las mejores oportunidades de ser el mismo, para desarrollarse y alcanzar su madurez.

Entre los aspectos que se forman en el hogar uno de los más relevantes es la autoestima, que es el aprecio y el valor que la persona se da a sí misma. Su presencia favorece el desempeño escolar. Esta autoestima la consigue cuando sus padres le permiten ser el mismo, dejándolo actuar libremente, tomando en cuenta sus deseos e ideas, permitiéndole tener iniciativa y respetándolo, ya que el respeto que se le da a una persona en formación es la base que orienta su educación.

Algunos padres piensan que cuando el rendimiento escolar del hijo es bajo es sin duda culpa del maestro que no lo entiende, que no le ve el lado bueno, como lo debiera de hacer, sin embargo estos mismos padres son los que protestan y se sorprenden al saber que muchas veces los motivos del fracaso escolar de su hijo se derivan, precisamente del ambiente familiar que le brindan. Muchos niños que tienen un rendimiento escolar deficiente provienen de familias que les dan poco amor o que se lo dan en forma equivocada.

Los padres de hoy deben participar activamente en la educación de sus hijos, comprender que los verdaderos padres, toman la responsabilidad

⁽²⁵⁾ BOADA Calvet, Humberto. "Enciclopedia práctica de pedagogía". Vol. 6 p. 172

compartida de educar con agrado y optimismo, viéndola como la oportunidad de trascender sirviendo y perpetuándose en sus hijos.

III. METODOLOGÍA

Ante la constante problemática que presentan los niños que no son apoyados por sus padres, en el aspecto educativo, ha sido posible observar en la práctica docente, la gran importancia que conlleva la participación del padre de familia para el proceso educativo.

Se escogió el tema presentado en esta tesis por considerarlo de gran interés y relevancia, se decidió trabajarlo con la modalidad de investigación documental con el fin de poder ampliar los conocimientos obtenidos empíricamente por medio de la constante observación que brinda la práctica docente, se reunió suficiente información bibliográfica con la finalidad de conocer la opinión de varios autores, al respecto de la importancia que ellos le otorgan a la participación del padre de familia en la educación de sus hijos, para poder darle la relevancia a dicha participación activa que debe brindar el padre de familia hacia los asuntos escolares de sus hijos.

Para la elaboración del presente trabajo de investigación documental se llevó a cabo una serie de pasos: elección del tema, elaboración del plan de trabajo, recopilación del material, organización y análisis del mismo, redacción y por último presentación del trabajo concluido.

Decidido el tema: "Importancia de la participación de los padres de familia en el proceso educativo". Al cual más adelante, en el momento en que los lectores lo analizaron para evaluarlo, por sugerencia de uno de ellos se modificó el título por ser muy amplio, quedando de la siguiente manera: "Educar: Responsabilidad compartida de maestros y padres de familia". La modalidad de trabajo: Investigación documental, enseguida se elabora el Plan

de trabajo, con él terminado, se contó con todo lo necesario para proceder a recopilar las fuentes de información bibliográficas, acordes con el esquema de trabajo que se presenta como índice al principio de este trabajo.

Para tener acceso a las fuentes bibliográficas necesarias se visitó la biblioteca de UPN. Las dos bibliotecas públicas de la Ciudad y libros particulares de compañeros maestros, además de los propios, también se acudió a la URSE. De Ciudad Guzmán, al departamento de Proyectos Académicos, donde se obtuvo información valiosa sobre el proyecto "Escuela para padres" que busca propiciar la participación de los padres de familia en el proceso educativo, que lleva a cabo la escuela para con sus hijos.

Afortunadamente las fuentes bibliográficas a las que se pudo acceder, relacionadas a la temática presentada en el esquema anterior, fueron muy bastas, contando con un total de cuarenta volúmenes.

Una vez que se tuvieron a la mano las fuentes necesarias y suficientes, se realizaron las fichas bibliográficas correspondientes a cada uno de los volúmenes con el fin de anotar los datos necesarios, para identificar posteriormente los libros que habrían de utilizarse en la investigación.

Al ir consultando las obras, se fueron elaborando fichas de trabajo, las utilizadas con mayor frecuencia para el acopio de los contenidos fueron las textuales, de resumen, de síntesis y de comentario. Cuando se tuvo suficiente material de los temas del esquema, se clasificó cada ficha y se leyó para asegurar que todos los capítulos con sus respectivos temas y subtemas estuvieran cubiertos, para poder fundamentar y ampliar las partes del trabajo.

Una vez organizado el material se realizó el análisis de cada ficha por medio de la comparación que permitió seleccionarlas de acuerdo a su importancia, discriminando algunos contenidos y apoyando los más útiles para los propósitos del trabajo, aquellos que presentaban mayor claridad para la argumentación de los temas.

Con los pasos realizados anteriormente ya se contaba con lo necesario para iniciar la redacción del borrador, que fue lo que absorbió más tiempo, puesto que se tenía que ir ajustando a las características propias de la investigación documental, se tuvo que realizar tema por tema hasta lograr claridad y coherencia en cada uno, además de que al concluirlos se llevaban a revisión con el asesor asignado y él les daba el visto bueno con sus respectivas aclaraciones o correcciones. Al ir redactando fue prudente en algunas ocasiones hacer uso de citas textuales, esto con el fin de reforzar o apoyar los argumentos que se exponían en el trabajo.

Una vez terminadas todas las partes del esquema, se dio a revisión con el fin de obtener el dictamen respectivo después de autorizado se mandó mecanografiar y encuadernar para ser entregado.

IV. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

- La participación del padre de familia es uno de los factores que favorecen positivamente el aprovechamiento escolar.
- La escuela y la familia deben apoyarse mutuamente, pues los logros de la una se reflejan en la otra.
- El maestro debe favorecer y propiciar la participación del padre de familia, aprovechando cada acercamiento que tenga con ellos.
- Es obligación de maestros y padres de familia, conocer al niño ya que sólo conociéndolo podrán contribuir a su desarrollo.
- Las experiencias que obtienen los padres de familia al colaborar con la escuela, son beneficiosas porque los acercan a sus hijos, enriqueciendo y compartiendo su trabajo escolar.
- El afecto que brindan los padres a sus hijos les abre paso a su desarrollo, estimulando los aprendizajes, gracias a la sensación de seguridad y confianza que les otorga.
- La influencia que tiene en el aprendizaje, el ambiente y la dinámica familiar resulta prácticamente determinante en el éxito o fracaso escolar.
- Los padres deben desarrollar en el niño interés por la escuela, propiciando hábitos de trabajo, laboriosidad y estudio, creando un ambiente de

reconocimiento al saber y la responsabilidad, donde el niño sienta el deseo y la facilidad para dedicarse a cumplir sus obligaciones escolares.

- Es responsabilidad de la escuela estimular constantemente la vinculación de los padres de familia hacia la escuela, para enriquecer la labor educativa.
- El niño que recibe de sus padres amor, libertad y respeto a su individualidad y a su ritmo de desarrollo, concluye con éxito sus estudios.
- La interacción padre de familia-maestro es un factor que favorece el aprovechamiento escolar.
- Es de la mano de su familia como el niño sentirá la seguridad y motivación para desempeñarse adecuadamente en la escuela.
- El desarrollo de los hijos es algo en lo cual los padres contribuyen y el grado en que sean conscientes de esto, será el que les brinde la capacidad de influir positivamente en bien de ellos. Los logros futuros del niño dependen sobre todo de la actitud de sus padres que lo favorecen u obstaculiza en sus proyectos.
- El momento adecuado para lograr que el padre inicie con su participación activa es el ingreso del niño a la escuela debiendo continuar con una motivación constante por parte de los maestros, para lograr el apoyo durante toda la escolaridad.

- Es responsabilidad de los maestros motivar en forma permanente al padre de familia para que participe activamente, brindándole aceptación y apertura.
- La institución educativa integrada por el director y el personal docente deberán formar y fortalecer la escuela para padres, desarrollar un programa con temas y objetivos que brinden conocimientos sobre el desarrollo infantil, las metas, metodología y estrategias de aprendizaje, para que estos conocimientos propicien una participación consciente y de calidad del padre hacia el proceso educativo. Debiendo motivarlos a interesarse en las tareas escolares de sus hijos, olvidándose de la idea errónea, de que al padre de familia sólo se le necesita en la escuela para darle quejas o pedirle dinero.
- La institución educativa podrá contar con el apoyo que la URSE le preste con el programa "Escuela para padres" el cual precisamente está para ayudar a programar las reuniones, tratar los temas que auxilien a los padres para atender adecuadamente sus obligaciones. Esto facilitará la labor de los maestros, pero sin olvidar que los primeros interesados en lograr dicha participación deben ser ellos, y motivando de manera permanente al padre de familia.

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, Michael "Sociología de la familia". tr. Eduardo L. Suárez México, Ed. Fondo de cultura económica, 1980 322 p..

ANGUERA Argilanga, María Teresa, et al "Enciclopedia práctica de pedagogía. El niño en las etapas de la enseñanza". Barcelona, Ed. Planeta, 1988. 399 p. (Vol. 1)

BERGE, Andre. "El niño de carácter difícil". 4 ed. Madrid, Ed. Morata, 1985. 183 p.

BOADA Calvet, Humberto, et. al "Enciclopedia práctica de pedagogía, psicología, sociología y educación". Barcelona, Ed. Planeta, 1989. 399 p. (Vol. 6)

BUSTAMANTE Partida, Rafael. "Conociendo a tu hijo. Apuntes para escuelas de padres, curso de orientación familiar". México, 78 p.

COLL, César. "La conducta experimental en el niño". 2 ed. Barcelona, Ed. Ceac. 1982. 249 p.

CONSEJOS de participación social en la educación. "Fundamentos jurídicos y lineamientos generales para su organización y funcionamiento". México, Ed. SEP. 1993. 85 p.

CUENCA, Faustino y Florentino Rodea. "Cómo desarrollar la psicomotricidad en el niño". 2 ed., Madrid, Ed. Narcea, 1986. 110 p.

DIF. "Creciendo juntos, el reto de padres y maestros". México, Ed. Fondo de Naciones Unidas, UNAM, 1997. 105 p. (Vol. II)

DIORKI. et al "Escuela para padres". México, Ed. Noriega, 1990 616 p. (vols. 2,3 y 4)

EQUIPO L. F. C. "El niño que esperamos". 2 ed., México, Ed. Paulinas, 1983. 78 p.

FLORIA, Guillermo. "Psicología de la vida familiar". tr. Lorenzo Cortina. Barcelona, Ed. Plaza Janes, 1979. 415 p. (tomo II)

GADEA de Nicolás, Luis. "Escuela para padres y maestros". San Luis Potosí, Ed. CEDI, 1992. 317 p.

LAGRANGE, Georges. "Educación psicomotriz. Guía práctica para niños de 4 a 14 años". tr. Roser Berdagué. México, Ed. Roca, 1985, 284 p.

LEÑERO Otero, Luis. "La familia". México, Ed. Edicol, 1976. 135 p.

LOPEZ Rosado, Felipe. "Introducción a la sociología". 11 ed., México, Ed. Porrúa, 1962. 224 p.

MAKARENKO A. "Conferencias sobre educación infantil". 2 ed., México, Ed. Editores Mexicanos Unidos, 1983. 183 p.

NEILL. "Padres problema y los problemas de los padres". 5 ed. tr. Carmen Grossi. México, Ed. Mexicanos Unidos, 1981. 361 p.

_____. "Summerhill". tr. Florentino M. Torner. México, Ed. Fondo de cultura económica, 1983. 302 p.

QUARTI, Cornelia. "El gran libro de los padres". tr. Enrique Sordo. 10 ed. Barcelona, Ed. Grijalbo, 1985. 533 p. (Tomo 1,2 y 3)

ROBERTIELLO C., Richard. "Abrázalos estrechamente, y después... déjalos ir. Cómo llegar a ser verdaderos padres". tr. M. Alvarez Franco. México, Ed. Diana, 1980. 232 p.

SÁNCHEZ Roblez, Elvira, et al "Influencia de los padres en el aprendizaje". Saltillo Coahuila, Tesis: Investigación de campo, 1982. 90 p. (Universidad Pedagógica Nacional).

SELECCIONES. del Reader's Digest. "Vida y psicología". México, Ed. Reader's Digest, 1987. 576 p.

SEP. "Libro para el maestro primero a sexto grado". 3 ed. México, Ed. SEP. 1983. 2028 p. (seis tomos).

SEP. "Plan y programa de estudio 1993". Educación básica primaria. México, Ed. SEP, 1993. 167 p.

SERRANO Mora, Fernando. "Iniciación a la educación de la psicomotricidad en el nivel preescolar". Sinaloa, Ed. Siglo Nuevo editores, 1981. 63 p.

UPN. "Desarrollo del niño y aprendizaje escolar". México, Ed. SEP 1998. 366 p.

UPN. "Pedagogía: Bases psicológicas". México, Ed. SEP. 1990. 420 p.

UPN. "Redacción e investigación documental I". Manual. México. Ed. SEP. 1985. 233 p.

VARELA Flores, José. "Influencia de los familiares en la personalidad del niño". Madrid, Ed. Narcea, 1985. 88 p.

WALLON, Henri. "La evolución psicología del niño". tr. Mario Miranda Pacheco. México, Ed. Grijalbo, 1968. 197 p.

VII. ANEXOS

Acuerdo nacional para la modernización de la educación básica.

IV. La reorganización del sistema educativo.

La nueva participación social.

Un federalismo educativo fortalecido y una apropiada participación social generarán un nuevo sistema que impulsará decisivamente la calidad de la educación. La magnitud y la trascendencia de la obra educativa que reclama el futuro de México entraña la participación de cuantos intervienen en los procesos educativos: Los maestros, los alumnos, los padres de familia, los directivos escolares y las autoridades de las distintas esferas de gobierno.

Existe amplia constancia de que es aconsejable propiciar un mayor equilibrio en la participación de los diversos actores del quehacer educativo. Cada comunidad, y la sociedad en su conjunto, deben participar en forma activa y creativa en lo que concierne a la educación y, particularmente, en el sistema educativo del país. Para lograr este propósito, es indispensable fortalecer la capacidad de organización y la participación en la base de sistema -la escuela misma-, de los maestros, los padres de familia y los alumnos.

Articular una vinculación más estrecha entre el sistema educativo y la comunidad ofrece indudablemente ventajas. En primer lugar, la participación de la comunidad en las tareas educativas permitirá desplegar la energía social para un decidido enriquecimiento de la educación. En segundo lugar,

eliminará la intermediación burocrática entre todos los actores del proceso educativo; esto es, redundará en una comunicación más directa y fluida entre alumnos, maestros, escuela y comunidad.

En los términos que fija la Ley Federal de Educación, y salvaguardando los contenidos y los aspectos técnicos del proceso educativo, es conveniente estimular la participación individual y colectiva de los padres de familia. Así podremos lograr mejores resultados educativos, una mejor comprensión y un respaldo más efectivo de los padres hacia la labor del maestro y la escuela, la detección y solución de problemas especiales derivados de la asistencia, aprendizaje atípico, problemas de salud, etc. Al contribuir más los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos y en algunos asuntos no técnicos de la vida escolar, se tiende una red social de interés, motivación, y participación propositiva en torno al proceso educativo de los hijos. Esa red redundará en un mejor aprovechamiento escolar de los alumnos y en el fortalecimiento del carácter integral de la educación.

Por último, al impulsar la participación social en el quehacer educativo se propicia una mayor atención de la comunidad en el correcto funcionamiento de la escuela, sus instalaciones, su mobiliario, el material didáctico de que disponen sus maestros, y el cumplimiento de los planes y programas de estudio. De hecho, una mayor cercanía de la comunidad con la escuela fomenta formas de apoyo horizontal entre las familias que coadyuva a reducir los índices de reprobación y deserción de los niños de la propia comunidad, del barrio o del poblado. En este sentido, una amplia participación social en la educación generará niveles más altos de información acerca del quehacer educativo, avivará el interés familiar y comunitario por el

desempeño escolar, y se traducirá en una verdadera contraloría social no coercitiva, -sino persuasiva y propositiva- de la educación.

Ciudad de México, D.F., a los 18 días del mes de mayo de 1992.

Artículo 3o. Constitucional.

Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado-Federación, estados y municipios -, impartirá educación preescolar, primaria y secundaria. La educación primaria y la secundaria son obligatorias.

La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

I. Garantizada por el Artículo 24 la libertad de creencias, dicha educación será laica y, por tanto, se mantendrá por completo ajena a cualquier doctrina religiosa.

II. El criterio que orientará a esa educación se basará en los resultados del progreso científico luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios.

Además:

a) Será democrática, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida

fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo;

b) Será nacional, en cuanto -sin hostilidades ni exclusivismos- atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa de nuestra independencia política al aseguramiento de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura, y

c) Contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporten a fin de robustecer en el educando, junto con el aprecio para la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, cuando por el cuidado que ponga en sustentar los ideales de fraternidad e igualdad de derechos de todos los hombres, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos.

Ley General de Educación

Capítulo VII

De la participación social en la educación.

De los padres de familia.

Artículo 65. Son derechos de quienes ejercen la patria potestad o la tutela: